

	MES.	TRIMESTRE.
Madrid.....	10 rs.	30
Provincia.....	12	34
Idem por medio de comi- sionado ó librando la Administración.....	14	40
En extranjero.....	24	70
Idem por medio de comi- sionado ó librando la Administración.....	28	80
En las Antillas.....	30	90
Filipinas.....	30	100
Número suelto UN REAL.		

Se insertan anuncios á razón de 25 céntimos línea ó precios convencionales, según las circunstancias de los mismos. También se admiten remitidos y comunicados á precios igualmente convencionales.
EL ECO DE ESPAÑA se publicará todos los días á excepción de los lunes y las grandes festividades del año.

AÑO V.

MADRID.—Viernes 23 de Enero de 1874.

MADRID.—Administración y Redacción de este periódico, calle de la Visitation, 8, segundo.

EXTRANJERO.—Paris, para suscripciones y anuncios C. A. Saavedra, rue Taitbout, 55.—Para suscripciones también, librería de E. Denne Schumacher Favart, 2. Londres, para anuncios y suscripciones C. A. Saavedra, 1, Cecil Street Strand.

En Madrid la suscripción se abonará en efectivo. Las de provincias del propio modo, ó por libranza del Giro mudo, ó sellos de correo, ó también por letra de exacta realización ó favor de la Administración de esta última manera ó bien haciendo el abono en efectivo, se servirán las suscripciones en Ultramar.

El importe de las suscripciones que se envíen en cualquiera clase de giro, se suplica que sea en carta certificada.

EL ECO DE ESPAÑA.

PERIÓDICO MODERADO.



NUM 1203.

UN VOTO DE CONFIANZA Á TIEMPO.

Hemos consignado y demostrado con testimonios irrecusables que la Asamblea federal, arrastrada por las corrientes de la intransigencia, había perdido por completo la noción del poder que se había arrogado á título de soberana, y hasta el instinto de su propia conservación; que caminaba de abdicación en abdicación, rebajando su escaso prestigio, anulando su influencia dentro de su mismo partido y prostituyendo su problemática autoridad, lo cual vino á confirmarse en su última y tristemente célebre sesión del 2 al 3 de Enero, cuyo extracto, remitido por el ex-presidente Sr. Salmeron, hemos leído en *La Igualdad* de ayer.

La mayoría de aquella Asamblea, formada por los tres grupos ó fracciones intransigentes, se ha hecho moralmente cómplice de la insurrección cantonal de Cartagena, que había prolongado y extremado la resistencia para llegar al 2 de Enero, que era el día anunciado por los heraldos de la insurrección y por los corifeos de la intransigencia como el día del triunfo de la demagogia cantonal, á la cual debía la Asamblea federal franquear la entrada en la tierra de promisión.

Comprendiéndolo así el ejército y el país, no podían consentir que prevaleciera la anarquía y que viniéramos á una disolución social inmediata, en la que ciegame querían precipitarnos aquellos insensatos.

El conflicto estaba previsto; se hacía más imminente por momentos el peligro, y en vez de retroceder, como aconsejaba la más vulgar prudencia, las fracciones intransigentes le precipitaron, habiendo declarado antes el jefe de la oposición, Sr. Salmeron, á los comisionados de la antigua mayoría, que no ignoraba las consecuencias de la derrota que venía preparando al gabinete Castelar; pero que antes de ceder ó renunciar á sus propósitos, prefería que se hundiesen la patria, la libertad, el gobierno y la república.

Con efecto; el gobierno de Castelar fué derrotado, y con él su política, quedando entregado el país á los horrores de la demagogia victoriosa. A ese reto provocador, insensato y temerario hasta la demencia, respondió instantánea y unánimemente el ejército, y el país entero se asoció con entusiasmo á tan patriótica empresa, cuyo éxito fué indisputado, rápido y completo.

Castelar derrotado, presentó en el acto su dimisión respetuosa á la Asamblea, que la admitió y procedió inmediatamente al nombramiento de la persona que debía reemplazarle en la presidencia del Poder ejecutivo; se comenzó y terminó la votación, y no era dudoso que el designado para ocupar el poder era el Sr. Palanca, alter ego del Sr. Salmeron, que aspiraba modestamente por este medio á conservar la presidencia de la Asamblea soberana y á ejercer sin responsabilidad, por una especie de delegación tácita, la presidencia del Poder ejecutivo, ó sea á ser árbitro del país.

Empezó el escrutinio, leyéronse algunos papeletos que contenían el nombre de «Palanca», y no ofrecía duda su resultado; pero ¡oh dolor! en aquel momento el iracundo Salmeron se ve precisado á ocupar el sitio de la presidencia para anunciar á las fracciones vencedoras de la Asamblea la intimación cortés del capitán general, en nombre del ejército, para que se disolvieran y abandonen el local en un término perentorio.

El escrutinio se suspendió desde aquel momento á propuesta del Sr. Salmeron, que decidió apresurar su continuación y sostenerla hasta que lo impidiese la fuerza material; pero el Sr. Salmeron, que desafiaba poco antes el peligro, no supo afrontarlo en aquel momento, y la Asamblea abdicó una vez más y dió muestras de una debilidad vergonzosa suspendiendo el escrutinio, renunciando al nombramiento del Sr. Palanca, y acordando, á propuesta del señor Benítez de Lugo, un voto de confianza al señor

Castelar, cuya política había desaprobado y al cual había derrotado pocos momentos antes por una mayoría de veinte votos.

¿Qué significaba aquel voto de confianza en tales momentos, después de la derrota del señor Castelar, después de consignado en la urna el nombramiento presunto del Sr. Palanca y después de la intimación hecha á la Asamblea para que suspendiera sus tareas y abandonase el local de sus sesiones?

Significa en nuestro concepto, y en el de toda persona imparcial, la última y más vergonzosa abdicación de aquella Asamblea, el acto de cobardía más humillante que puede cometer un Parlamento, y que no tiene ejemplo ni precedente en la historia de ningún pueblo.

El Sr. Castelar nada podía ya hacer porque había perdido la confianza de la Asamblea, y esta no podía devolvérsela por una votación contraria, que habría aparecido impuesta por las circunstancias y revestido todos los caracteres de la violencia; nada podía hacer, porque había perdido su autoridad moral con el voto contrario de la Cámara, y al punto que habían llegado las cosas no era bastante su influencia política y su prestigio personal para sobreponerse á las circunstancias y dominar los acontecimientos que la misma Asamblea ó sus inspiradores habían provocado; y nada podía hacer, porque la cuestión estaba ya planteada en el terreno de la fuerza, y el Sr. Castelar no quería salirse de la legalidad, y ese ha sido su principal error; y, en fin, porque si algo hubiera intentado hacer, si era en favor de la Asamblea, se habría estrellado ante la actitud decidida del ejército y del país, y si era contra la misma Asamblea que había condenado su política, habría aparecido como instrumento ó cómplice de un hecho de fuerza que no había autorizado ni protegido y que reprobaba, por más que respondiera á la opinión y á los deseos del país y á una necesidad suprema de las circunstancias, en extremo críticas y azarosas, á que nos habían traído las exageraciones de la misma Asamblea y los delirios de la demagogia intransigente y cantonal, que tenían eco y encontraban decidido apoyo en las fracciones que constituían su mayoría federal.

¿A qué conducía, pues, aquel voto de confianza dado al Sr. Castelar por la Asamblea que pocos momentos antes le había honrado con su desconfianza, precisamente en el momento de recibir la intimación de disolverse, hecha de orden del capitán general por dos de sus ayudantes y apoyada por una sección de la Guardia civil?

Importa mucho aclarar este punto para que puedan apreciarse en su justo valor la conducta incalificable de la Asamblea federal y de sus hombres más autorizados ó influyentes, así como también la trascendencia de los acontecimientos del 2 y 3 de Enero, y de sus probables consecuencias.

En nuestro concepto, el voto póstumo de confianza dado por la Asamblea al Sr. Castelar no tiene más que una explicación que no honra demasiado á sus autores.

La Asamblea, que había provocado temerariamente el conflicto, llegado el momento del peligro y no encontrándose con valor ni con elementos para afrontarlo, porque se había puesto en pugna abierta con el ejército y con el país, careció también de valor y hasta de dignidad para arrostrar la tremenda responsabilidad de su torpe y desastrosa conducta, y quiso declinarla toda entera en el hombre á quien acababa de negar su confianza y de arrebatarse el poder y la autoridad, sirviéndose de él en sus postimerías como instrumento de sus desca bellados planes.

Si el Sr. Castelar lograba salvar el conflicto y sostener la Asamblea, esta se hubiera creído dispensada de ahogar el remordimiento de haberle provocado, sin perjuicio de aprovechar la primera oportunidad de vengarse de su salvador, del ejército y del país; y si, como era más probable, el Sr. Castelar tenía que ceder á la

presión de la fuerza y á la corriente de los acontecimientos, sus enemigos en la Asamblea le habrían imputado toda la culpa de cuanto ocurriese, le habrían desconceptuado y calumniado sin piedad convirtiéndole en editor responsable de sus propios desaciertos, de su vituperable conducta y de sus elucubraciones demagógicas intransigentes.

Esto es lo que significa el voto de confianza dado por la Asamblea al Sr. Castelar en el momento mismo en que recibía la intimación de disolverse. Si no fuera una cobarde superchería aquel voto, sería un insulto al sentido común y una abdicación vilipendiosa y sin ejemplo.

UN BANQUETE.

Cerrados los Círculos Alfonsinos en Madrid, reprimida la imprenta, resueltos nosotros á obedecer y respetar los acuerdos de la autoridad, se nos figura que será lícito hacer la sencilla reseña de la comida que han dado ayer en su casa los señores marqueses de Alcañices, duques de Alburquerque y de Sexto.

Decir que el señor marqués de Alcañices es un cumplido caballero español, noble de raza, de corazón y de pensamientos, no es decir cosa nueva; y que la fama no haya divalgado antes que nosotros.

Decir que la bella marquesa, su dueña y esposa, es un ornamento de la sociedad española, dulce, discreta y conjunto de encantos, no sería añadir una tilde para cuantos tienen la honra de cultivar su amistad y dulce trato.

La comida fué espléndida y regíamente servida. Aquellos salones eran una áscua de oro. Aquel comedor un encanto por su riqueza y por las preciosidades que encierra. La mesa, las luces, las flores, los tapices, los bronces y objetos de arte, todo del mejor gusto y perfectamente combinado. Nada había allí subservido ni sedicioso, pues todos los objetos estaban en orden y armonía admirables. Era el reverso de la anarquía. Era una verdadera situación de orden.

La fiesta se celebraba con motivo del santo del día, patron del arzobispado donde radica Madrid, y fiesta de primera clase en esta antigua corte. El motivo no podía ser más noble ni más laudable. Los señores marqueses de Alcañices rinden culto á este santo por derecho de familia. ¡Cuán enaltecidos están en la conciencia pública los que así cumplen todos sus deberes! La corona de la lealtad para con la desgracia es un verdadero adorno. La corona de la ingratitud abraza la frente de los que la llevan, y no pueden soportar su peso.

La marquesa de Alcañices era la única dama que se sentaba en la mesa, presidiéndola, y resplandecía por cincuenta. El marqués estaba en frente, y á los lados, colocados con delicadeza suma, se hallaban los Sres. Cánovas del Castillo, Carramolino, Castro, Salaverría, Molins, Benavides, Estéban Collantes, Moyano, Corvera, Elduayen, Romero Robledo, duques de Alba, de Baena, marqueses de Monistrol y de Bedmar, de Pidal, San Gregorio y Manzanedo, condes de Heredia Spínola, de Toreno y la Romera, Corradi, Cárdenas, Suarez Inclán, Barca, Escobar, Cazorro, Bagallal y Oñate.

Se han excusado de asistir, por hallarse indispuestos, los señores marqueses de Barzanallana, Mantilla y Goicoarrotea.

Con haber dicho el nombre de los Anfitriones, el del Santo del día y el nombre de los convidados, hemos dicho lo bastante para que nuestros lectores comprendan, sin gran esfuerzo, que la comida tuvo carácter político y de circunstancias.

La señora marquesa de Alcañices empezó los brindis á la salud de su Rey, que no es Rey X por cierto ni Rey extranjero.

Signieron después expresando los más bellos conceptos y los más elevados pensamientos los Sres. Cánovas del Castillo, Carramolino,

Molins, Castro, Moyano, Romero Robledo y otros varios, terminando los brindis el señor marqués de Alcañices con una manifestación sencilla, honrada y patriótica de sus pensamientos y de los dignos móviles de su conducta, lo cual fué justamente celebrado y aplaudido.

La reunión se disolvió á las once de la noche, habiendo firmado antes todos los concurrentes el siguiente despacho telegráfico:

«AL PRÍNCIPE DON ALFONSO.
Reunidos á comer casa Alcañices, felicitan á V. A. con profunda adhesión y viva fé.»

No podemos ni debemos dar más pormenores.

La recepción de los señores marqueses de Alcañices, ha sido digna del objeto á que se ha dedicado.

Los señores marqueses han cumplido como buenos, y pueden vanagloriarse de su conducta.

Reciban nuestra sincera felicitación, aunque en el interior de su conciencia tendrán la recompensa reservada á las almas superiores.

MEDIDA JUSTA.

Algo indicamos ayer relativamente al decreto que apareció en la *Gaceta* del miércoles de esta semana, cuyo propósito ha sido poner un saludable correctivo á los abusos escandalosos que se han venido cometiendo contra las líneas férreas. Habíamos reservado para hoy nuestras consideraciones manifestadas con mayor extensión, pero *El Imparcial* de ayer, refiriéndose al mismo asunto, le trata y le comenta de manera que no tenemos inconveniente en estampar en nuestras columnas sus argumentos, que bajo el título de *El decreto de ayer*, comentan el documento del Sr. Zavala de la siguiente manera:

«Por eso solo son verdaderamente discutibles desde el punto de su legalidad los actos del Gobierno actual que afectan al poder judicial, porque este es el único que quedó en pie, sin experimentar detrimento en la mañana del 3 de Enero ni posteriormente, hasta tanto que otra cosa ordenen las potestades que antes estaban divididas entre el Poder ejecutivo y las Cortes, y hoy reune en sí el Gobierno; y por eso también creemos que este no tiene obligación legal de invocar en apoyo de sus determinaciones disposiciones legales anteriores al 3 de Enero, como no la tenían tampoco las Cortes disueltas para hacer uso de su soberanía en el sentido y en la forma que estimaban oportunos.

«Nada estaba más lejos de nuestro ánimo al escribir las anteriores líneas publicadas en nuestro número de ayer que en aquellos mismos momentos los impresores de la *Gaceta* compunieran un decreto del ministerio de la Guerra, que había de aparecer al mismo tiempo que *El Imparcial*, confirmando nuestros juicios y excediendo nuestras previsiones.

Lo uno y lo otro ha hecho, en efecto, el decreto á que nos referimos é insertamos íntegro, á pesar de sus extensas proporciones, en la sección oficial.

Por él se introduce una reforma importante en el Código penal, en la ley de orden público, en las que regulaban la jurisdicción ordinaria y militar, y hasta en las respectivas atribuciones de los departamentos ministeriales de Gracia y Justicia y Guerra, haciéndose al propio tiempo en el preámbulo de esa disposición declaraciones de la mayor importancia y trascendencia, tales como la de «los trámites propios de los juicios comunes no rigen en la actualidad» y la de que «la equivocada creencia en que los encargados de la administración de justicia han estado al suponer que tales delitos no debían calificarse de rebelión ó sedición, siéndolo en concepto del señor general Zavala, en unión de otros motivos, habían producido hasta ahora como triste resultado la impunidad de tan alarmantes delitos, y con la impunidad habían cobrado aliento los criminales para seguir cometiéndolos, ufanos de sus monstruosas empresas y tranquilos en la posesión de sus cotidianas rapiñas.

«Respetando el poderío soberano que el actual Poder ejecutivo ejerce, y en cuya virtud introduce reformas legislativas tan importantes en nuestras leyes y hasta en nuestros Códigos; respetando asimismo las razones que hayan existido para trasladar al ministerio de la Guerra la iniciativa en estas materias, que siempre vino correspondiendo al ministerio de Gracia y Justicia, en quien se su-

ponía el celo y competencia indispensables para no dejar que la conducta de los tribunales diera por resultado la impunidad de los más atroces y bárbaros delitos, y para dirigirles en todo caso las amonestaciones oportunas; conformándonos, en fin, con la noble indignación y el patriótico deseo de poner coto á crímenes que nos deshonran á los ojos del mundo civilizado, permitidos nos ha de ser, no ya acudir en defensa de los encargados de la administración de justicia, cuya conducta solo puede apreciarse bien en el antiguo ministerio del ramo que forma parte del Poder ejecutivo, con cuyo acuerdo unánime se ha publicado el decreto y el preámbulo que le precede, sino á explicar respetuosamente las causas que han podido determinar la creencia de los tribunales ordinarios que el Gobierno de la república por el órgano del señor general Zavala censura como equivocadas.

Ningún periódico de los que anoche se publicaron, y se publicaron todos los de la noche, lo hacen; antes por el contrario, algunos de los que más blasonan de conservadores y de amigos de la magistratura, aplauden el decreto y el preámbulo sin reserva de ninguna especie.

Aunque uno y otro se han aprobado por todo el Gobierno, es decir, por todos los ministros, nada tiene de extraño que el bizarro y caballero señor marqués de Sierra-Bullones, ocupado constantemente en pelear con y vencer á los enemigos de la patria, no se haya detenido nunca á examinar cuál es la misión principal y acaso única de los tribunales, porque esta es pacífica ocupación de los hombres de ley y de toga; pero entre estos ha venido pasando hasta ahora como doctrina corriente, y la han defendido con entusiasmo, que esa misión era aplicar la ley en los juicios civiles y criminales, teniendo mucho cuidado de no usurpar sus facultades al poder legislativo.

A esto, y únicamente á esto, ya por iniciativa de los representantes del país, ya por la del ministro de Gracia y Justicia, ha correspondido legislar sobre materia penal, definir y clasificar los delitos, agrupando bajo un mismo título del Código todos aquellos de naturaleza idéntica ó análoga, y por el mismo poder y por la misma iniciativa se han formulado los Códigos ó leyes de procedimientos que determinan los trámites destinados no á proteger á los criminales, sino á los inocentes, asegurando á todos el sagrado derecho de defensa.

«Son defectuosos esos Códigos y esas leyes? ¿Están mal agrupados en el Código penal los delitos? ¿Han debido incluirse en los capítulos 1.º y 2.º, tit. 3.º, libro 2.º del Código, los comprendidos en el capítulo 7.º, tit. 13, libro 2.º del mismo Código?

Así lo afirma el respetable, bizarro é ilustre señor general Zavala, el antiguo ayudante del Fiscalador de España, el mejor sabio de la caballería española en su opinión, y que, sin contradicción, por todo el Poder ejecutivo, que cuenta en su seno jurisperitos eminentes, lumbreras insignes del foro español.

Pero si estos no habían notado esos errores de codificación hasta que se los ha puesto en relieve el señor ministro de la Guerra con su preámbulo, nada tiene de extraño que no los hubieran notado los tribunales de justicia que, aun conociéndolos, no podían corregirlos ni tomar siquiera iniciativa eficaz en su corrección, que ya hemos dicho á quien corresponde.

Nosotros llamamos al señor general Zavala que tan luego como su decreto llegue á conocimiento del Tribunal Supremo, de las Audiencias, de los juzgados y del jurado, será puntualmente obedecido, como si fuese una ley hecha en Cortes por iniciativa del señor ministro de Gracia y Justicia.

Otro tanto sucederá en lo referente á la jurisdicción á que se somete á los reos de esos delitos reformando la ley de orden público, porque no habiendo encontrado el señor ministro de la Guerra ningún obstáculo para mandarlo, no habrá de encontrarlo para ser obedecido por los tribunales ordinarios, que asentarán á ello como ha asentido quien llevaba su tradicional representación, y por consiguiente su defensa en el Gobierno.

Pero ya que el señor ministro de la Guerra ha tomado sobre sí la tarea de reformar el Código penal, al señor general Zavala y á los dignos militares que le auxilian en tan árdua misión hemos de dirigirnos con la súplica de que amplíen el decreto que nos ocupa, para evitar que los tribunales de justicia vuelvan á incurrir en su enojo, no solo involuntariamente, sino contra su voluntad.

Al reformar el Código penal el señor ministro de la Guerra en materia de levantamiento de raís de los ferrocarriles, interceptación de vía, etc., solo se ha fijado en el capítulo 7.º, tit. 13, y en los capítulos 1.º y 2.º, título 3.º del libro 2.º del Código, y no hace mención de la sección 3.ª, cap. 4.º, tit. 2.º del mismo libro y Código, en la cual se halla comprendido el art. 184, que dice así:

«Art. 184. Los que se alean públicamente en armas y en abierta hostilidad para perpetrar cualquiera de los delitos previstos en el art. 181 serán castigados con las penas siguientes:

1.º Los que hubieren promovido el alzamiento ó lo sostuvieron ó lo dirigieron ó aparecieron como sus principales autores, con la pena de reclusión temporal en su grado máximo á muerte.

2.º Los que ejercieron un mando subalterno con la reclusión temporal á muerte, si fueren personas constituidas en autoridad civil ó eclesiástica, ó si hubiese habido combate entre la fuerza de su mando y la fuerza pública fiel al Gobierno, ó aquella hubiese causado estragos en las propiedades de los particulares, de los pueblos ó del Estado, cortado las líneas telegráficas ó las vías férreas, ejercido violencias graves entre las personas, exigido contribuciones ó distraído los caudales públicos de su legítima inversión.

do en la real orden de 16 de Noviembre de 1871. Aprobados que sean de aquel, verificarán el pago del derecho del segundo ejercicio, y lo mismo en los sucesivos para aquellos que de más se examinen.

Acto seguido, y ante todos los aspirantes definitivamente admitidos á examen, se verificará el sorteo que debe determinar el orden según el cual han de ser examinados, sin que después pueda admitirse ninguno que no hubiere entrado en suerte.

El examen de ingreso comprenderá las materias que se expresan en el cuadro inserto al final de este programa bajo el epígrafe correspondiente.

A cada aspirante se le dará un plazo de seis días entre los dos ejercicios.

El examen de ingreso tendrá lugar ante un tribunal compuesto del profesor primero y cuatro profesores. Las censuras se adjudicarán por cada ejercicio, graduándose por números, como previene el reglamento para los cursos de la Academia en el art. 78. Los exámenes se verificarán por papeletas que contengan las preguntas sobre las materias de que son objeto, sacando el aspirante á la suerte tres en cada ejercicio.

Los aspirantes reprobados en alguno de los ejercicios serán excluidos de la admisión.

Los examinados que por enfermedad ó otra cualquier causa no hubieren podido asistir á los ejercicios ó se hubiesen retirado sin concluirlos pierden todo derecho á ser examinados en aquel año; debiendo empero ser calificados con las notas de desaprobar los que la hubiesen merecido por los ejercicios practicados.

— 84 —

historia general y particular de España y dibujo natural, que son más bien propias de la segunda enseñanza, basará acreditar por medio de certificación haber sido aprobado de ellas en algún instituto ó establecimiento habilitado.

ENSEÑANZA EN LA ACADEMIA.

PRIMER AÑO.

Geometría analítica, por Comberousse, traducida por Sebastian.
Análisis superior, por Sturme.
Geometría descriptiva con anotaciones y sombras, por Alvi.
Dibujo lineal.

SEGUNDO AÑO.

Mecánica racional, por Delaunay, traducida por Clemin.
Mecánica aplicada á las máquinas simples y á las más usuales en las faenas de la artillería, por Mahistro y Delaunay, traducida por Canalejas.
Física, por Ganot y memoria sobre para-rayos, del profesor Carrasco.

Topografía y Geodesia, por Sanz.
Dibujo topográfico y copia del natural, principalmente de la artillería.

Ordenanzas generales del ejército. Manual de cabos y sargentos. Instrucción del recluta, guerrilla y compañía. Táctica de infantería.

TERCER AÑO.

— 85 —

el vapor, del capitán de artillería Perez. Resistencia de materiales del mismo, ó en su defecto Mahistre.
Artillería. Memoria sobre balística del capitán Zapata. Balística de Didion.

Memoria sobre el péndulo de Naver, del autor. Tecnología militaire de Tersen, Probert, pólvora.

Primera y segunda parte del Batky, traducido por Buelta. Migout y Bergeri (carrajes).

Química é industria militar, por Regnault, última edición francesa.

Memoria sobre pólvora, del comandante Alvarez.

Lecciones orales para explicar los procedimientos de nuestras fábricas. Memorias sobre el salitre, azufre y carbon, del comandante Carrasco; sobre pirotecnia, del comandante Hermosa, y sobre cohetes de guerra, del coronel Castro.

Continuación del dibujo anterior.

Ejercicios de artillería.

Ordenanzas de artillería, por Vallecillo.

Esgrema.

CUARTO AÑO.

Continuación de la industria militar. Memorias sobre proyectiles, de Azpiroz y Alvarez; sobre armas, de Velasco, y lecciones orales tomadas de las Memorias redactadas por varios oficiales del arma para explicar los procedimientos de nuestras fábricas.

Fortificación pasajerá, por Saavedra, y para defensas accesorias el Emy.

Fortificación permanente y guerra reservada de la artillería.

— 88 —

súbitos descarrilamientos que ocasionan centenares de víctimas; cuando medios puede ocurrir é inventar la más refinada perversidad se han empleado y se emplean constantemente, no solo en las provincias en donde existen fuerzas rebeldes organizadas, sino en otras comarcas como la Mancha, Andalucía y Extremadura, donde á menudo insignificantes cuadrillas de malvados y foragidos se entregan á la perpetración de tan horribles violencias.

Previstos se hallan estos delitos, y severa y especialmente reprimidos en el cap. 7.º, tit. 13, libro 2.º del Código penal; pero no pueden menos de considerarse también comprendidos, dadas las actuales circunstancias, en el tit. 3.º del mismo libro, que se refiere á los delitos contra el orden público, toda vez que se cometen para promover ó sostener la rebelión y sedición, definidas y castigadas en los caps. 1.º y 2.º del título antes citado con las penas de reclusión temporal á muerte, ó con otras menos graves, según los casos.

La equivocada creencia en que los encargados de la administración de justicia han estado al suponer que tales delitos no deben calificarse de rebelión ó sedición; los lentos trámites que antes de la ley vigente sobre ejemplarización criminal tenían que guardarse para la sustanciación de las causas correspondientes á la jurisdicción ordinaria; la falta de pruebas ó la dificultad de obtenerlas en muchas ocasiones y otros motivos que sería prolijo y ocioso enumerar en estos momentos, han producido hasta ahora como triste resultado la impunidad de tan alarmantes delitos, y con la impunidad han cobrado aliento los criminales para seguir cometiéndolos, ufanos de sus monstruosas empresas y tranquilos en la posesión de sus cotidianas rapiñas.

Avuntamiento de Madrid

• Fuera de estos casos se impondrá al culpable la pena de reclusión temporal.

Y es tanto más de notar esta omisión, cuanto que el artículo 23 de la ley de Orden público, ley que en el párrafo del decreto se invoca repetidas veces, dice así:

Los delitos de rebelión y sedición y los comunes cometidos con ocasión de ellos serán castigados respectivamente según lo dispuesto en el Código penal y en la forma determinada en el artículo 184.

Pues bien, el cap. VII del tit. XIII del libro 2.º no dice respecto a ferrocarriles más que lo siguiente:

Art. 561. Serán castigados con la pena de cadena temporal en su grado máximo a perpetua:

2.º Los que incendiaren un tren de viajeros en marcha o un buque fuera de puerto.

Art. 579. Incendiarán respectivamente en las penas de este capítulo los que lleguen como *maimados* al arresto mayor, de uno á seis meses, los que causaren estrago por medio de inmersión ó varamiento de nave, inundación, explosión de una mina ó máquina de vapor, levantamiento de los railes de una vía férrea, cambio malicioso de las señales empleadas en el servicio de estos para la seguridad de los trenes en marcha, destrucción de los hilos y postes telegráficos, y en general de cualquiera otro agente ó medio de destrucción tan poderoso como los expresados.

Es para nosotros evidente que el noble y patriótico propósito del señor ministro de la Guerra ha sido que se castiguen con toda prontitud y severidad esos feroces é infames atentados que sublevar, irritan y exponen toda conciencia recta y honrada, para los cuales no hay penalidad por dura que sea que satisfaga á la opinión pública; pero como verá, si nos dispensa la hora de leer estas líneas, conduce más directamente á su propósito seguir el camino que indicaba el art. 23 de la ley de orden público que enlaza los delitos de rebelión y sedición, los delitos contra el orden público, con el art. 184 del Código, que pena los levantamientos de rila cometidos con el objeto de favorecer delitos contra la forma de gobierno, tan análogos á los de rebelión y sedición.

Por otra parte, es indudable que hay más analogía entre los delitos contra el orden público, de que trata el título III, y los delitos contra la Constitución, de que trata el título II, que no entre aquellos y los delitos contra la propiedad, que están definidos y penados en el título XIII del libro segundo del Código, á los cuales se refiere únicamente el párrafo del decreto; y ya que el señor ministro de la Guerra haya decidido reformar el Código penal en el sentido que el decreto expresa, nos parece que nada se pierde con tener en cuenta esta modesta observación que hacemos con el mejor deseo, abundando en el propósito del señor general Zavala, y con el fin de evitar dudas en la aplicación de sus resoluciones sobre materias tan técnicas y delicadas.

De todas maneras, nosotros inclinaremos la cabeza ante lo que juzgue más acertado, suplicándole por última vez que se fije en la misión de los encargados de la administración de justicia, para explicar la creencia que los jueces y magistrados sin distinción aparecen oficialmente les hace más acreedores á la noble consideración de una persona tan digna como el señor general Zavala.

Los señores marqueses de Badmar recibirán el lunes próximo y siguientes á sus amigos políticos para tomar una taza de the.

Hace algunos días que venia diciéndose en voz baja que los carlistas se habían apoderado de Portugalete, lo cual no pasaba de un triste presentimiento. La *Gaceta* de ayer no oculta la fatal noticia; pero en medio del desconsuelo que ha de habernos producido la triste novedad, es por lo menos satisfactorio haber sabido que se ha efectuado este hecho después de una resistencia verdaderamente heroica, en que la guardia nacional ha hecho prodigios, si bien falta de auxilios ha sucumbido al cabo á la superioridad y al número del enemigo.

Según manifiesta el general en jefe del ejército del Norte, anteayer por la tarde ocuparon aquella villa las facciones que la sitiaban.

La escuadrilla, que según se dijo, debió salir hace tres días de Santander, no lo ha verificado, quizá por el estado del mar ó por otras causas que desconocemos. De todos modos, habrá sido este motivo de gran disgusto para la marina, que deseaba llegar á tiempo.

La pérdida de Portugalete es un hecho desgraciado, porque hace á los carlistas dueños de la ría de Bilbao, ciudad que queda ya reducida á sus propios esfuerzos.

Sin embargo, *La Correspondencia* nos ha dado anoche el siguiente lenitivo:

La rendición de Portugalete no afecta en nada para la situación de Bilbao.

El Gobierno tiene gran confianza en la bravura y decisión de los bizarros defensores con que cuenta aquella invicta villa, y además tiene ya adoptadas energías disposiciones el señor ministro de la Guerra para evitar cualquier amago de los carlistas.

Como era natural, la clausura de los Círculos Alfonsinos ha dado lugar á comentarios de distintas clases, pero sin hacer apreciaciones que puedan molestar al Gobierno.

Ha dicho *La Política* que en los círculos de los elementos oficiales se ha hablado mucho de trabajos en sentido alfonsino, creyendo que no tuviesen fundamento alguno serio los rumores de intento esparcidos para distraer la atención de las dificultades que, con mucho sentimiento de los conservadores de todos matices, parecen trabajar hace días las bases de la situación creada el 3 de Enero.

También se han esparcido rumores de que

los alfonsinos estaban conspirando, lo cual tenemos que negar de la manera más resuelta, aun cuando á nadie le sea dado impedir que la opinión se forme y se extienda en mercado sentido, excitando más y más al Poder ejecutivo á acentuar la política conservadora que prometió hacer, y á la cual la empujan periódicos tan poco sospechosos como *La Iberia*.

La orden ha sido tan solo para los Círculos Alfonsinos, sobre los cuales ha recaído la mirada fósca del Gobierno, pues los demás círculos, como el de la calle de Carretas, el del Clavel, el republicano y no sabemos si alguno más, continúan reuniéndose libremente. El primero tuvo anteayer con el Gobierno la galantería de no reunirse, como todos los jueves, á discutir sobre los asuntos políticos del momento; pero el casino republicano celebró reunión con objeto de discutir y aprobar las cuentas de gastos é ingresos de dicha sociedad durante el año último.

Esta ocupación, puramente económica, no impidió que habiéndose indicado incidentalmente la conveniencia de proceder á la reorganización del partido, el Sr. Pi y Suñer, que presidió la sesión, expusiese que las circunstancias no eran propicias al objeto indicado, siendo preciso conocer con todos sus detalles los sucesos de la madrugada del 3 del actual y la actitud dudosa en que se colocaron algunos hombres del republicanismo.

Es doloroso que el partido que con más afán viene defendiendo el orden, y el que ningún motivo ha dado á quebrantar este principio salvador, sea el más vigilante, y contra el cual ejerzan las autoridades sus disposiciones coercitivas.

El ministro de Marina, dice *La Política*, en telegrama recibido ayer en Madrid, pide que con urgencia se le remita copia de la capitulación de la entrega de Cartagena para obrar con arreglo á lo dispuesto en ella. Pues qué, ¿hubo capitulación?

Esta noticia está conforme con las que tenemos nosotros directamente de Cartagena y que nos absteneremos de publicar por razones que comprenderán nuestros lectores.

Una carta procedente de Caspe, y que ha publicado el *Diario de Zaragoza*, da pormenores acerca de la entrada de Marco Bello en aquella población.

Las avanzadas, dice la carta, llegaron el 17 á las tres de la tarde, y se posesionaron inmediatamente de la Casa consistorial, mandándose en seguida por pregon que todos los vecinos adornasen sus ventanas y balcones con colgaduras y por la noche con las luces correspondientes.

A las cinco de la tarde, añade, se oyó un repique general de campanas que anunciaba la entrada del titulado general Marco de Bello con su estado mayor y su correspondiente charanga, que, aunque corta en número, ejecutaba muy bien las piezas que tocaba; formando la fuerza en la Plaza Mayor, de donde desfilaban al poco rato para sus alojamientos.

La partida se compone de unos 3.500 infantes (muchos mal armados y algunos sin armar, y bastantes chiquillos), y sobre 300 caballos, incluidos los del estado mayor y sueltos.

Estamos sumamente agradecidos, todo el vecindario en general, por la caballerosidad con que se ha portado el jefe con todos; pues después de haber mandado que pregonasen un trimestre de contribución, al poco rato mandó retirar dicho bando, atendido á lo agravado que se encontraba esta población á causa de las diferentes visitas que nos han hecho las partidas del Maestrazgo, sin tener atribuciones para cobrar contribuciones en este Bajo Aragón; y en su lugar exigió al alcalde y demás de ayuntamiento de pan y cebada para toda la fuerza, las cuales le fueron entregadas dentro de un breve plazo.

Todo el día siguiente permaneció la fuerza en Caspe, oyendo misa por la mañana y rezando el rosario por la tarde en mitad de la plaza.

Por la noche dió la población una serenata al Sr. Marco, como una pequeña prueba de gratitud por lo bien que se portaba, y el 19 marcharon los carlistas hacia Escatron.

Seguimos incomunicados con el resto de Europa. Ayer tampoco se recibió el correo extranjero, ni parece haber trazas de que llegue en muchos días.

Excusamos decir los grandes perjuicios que se siguen al comercio en particular y á todas las clases sociales en general, con semejante estado de cosas.

Los documentos que reproducimos á continuación se han publicado en *La Igualdad*, y los han copiado otros colegas, sin que su circulación haya sido prohibida. Confiados en esto, y considerándolos como datos necesarios para la historia de los últimos sucesos políticos, no queremos privar de su lectura á nuestros suscriptores. Dichos documentos dicen así:

CÓRTESES CONSTITUYENTES.—Al *Tribunal Supremo de la Guerra*.—La mayoría de los diputados de las Cortes Constituyentes se han dirigido al Tribunal Supremo para que, amparando la legalidad y sancionando con el augusto fallo de la justicia la soberanía de la nación, castigue el de-

lito cometido en la madrugada del 3 del corriente contra la autoridad suprema de las Cortes, en cuanto á la jurisdicción ordinaria correspondiente.

Como la rebelión ha tenido carácter militar, como el principal autor, hasta ahora reconocido, es el capitán general de Castilla la Nueva, y como son militares también algunos de sus cómplices y encubridores, la mesa de las Cortes no creía haber cumplido enteramente su deber si no se dirigiera además al Supremo Consejo de Guerra, para que proceda al tenor de las leyes contra los reos de un crimen que por honor del ejército no puede quedar impune, esperando que el saludable rigor de las ordenanzas, nunca como ahora invocado, no rija solo para soldados mal aconsejados ó perversos, sino, como la justicia y el verdadero orden en primer término exigen, para los generales y los jefes, que deben ser espejo de las virtudes militares.

Madrid 8 de Enero de 1874.—Nicolás Salmerón, presidente.—Luis F. Benítez de Lugo, diputado secretario.—R. Bartolomé y Santamaría, diputado secretario.

CÓRTESES CONSTITUYENTES.—Excmo. Sr. Adjunta tengo el honor de remitir á V. E. la comunicación en que la mesa de las Cortes Constituyentes y la mayoría de los diputados participan al alto cuerpo de su digna presidencia el delito contra la autoridad suprema de las Cortes cometido en la madrugada del 3 del actual, y calificado en los artículos 242 y siguientes del Código penal vigente, á fin de que proceda con la estricta sujeción á las leyes, que su elevado ministerio le impone, pues que, á pesar de la excepción establecida por el decreto del Gobierno Provisional sobre unificación de fueros, todavía los cómplices y encubridores de estado civil están sujetos á la jurisdicción ordinaria.

Sírvase V. E. acusar recibo de esta comunicación y de los adjuntos documentos.

Dios guarde á V. E. muchos años.—Madrid 8 de Enero de 1874.—Nicolás Salmerón.—Excmo. señor presidente del Tribunal Supremo.

CÓRTESES CONSTITUYENTES.—Al *Tribunal Supremo*.—Las Cortes Constituyentes, depositarias de la soberanía nacional, han sido atropelladas, y su autoridad suprema hollada y desconocida. Fuerzas militares, al mando del capitán general de Madrid, han invadido el palacio del Congreso, interrumpido la sesión pública de la Asamblea, expulsado del edificio á los diputados y creando un poder ilegal y usurpador.

Imperando la rebelión, é imposibilitados por tanto de reunirse las Cortes, no basta protestar ante el país contra un hecho que destruye por completo el orden legal del Estado y pone la fuerza sobre la ley; es obligatorio recurrir al poder judicial encargado por la Constitución de amparar la legalidad y castigar los delitos.

En su consecuencia, la mesa de las Cortes, en unión de los diputados que suscriben, cuyo número constituye la mayoría absoluta de la Asamblea, se dirige al Tribunal Supremo, y espera que, justificando la omnimoda confianza que en él ha depositado el gobierno de la república, cumpla en este caso su deber y haga que cumplan el suyo todos los tribunales de la nación.

Al efecto, se adjunta copia autorizada del acta de la sesión del día dos de Enero de mil ochocientos setenta y cuatro.

Madrid 7 de Enero de 1874.—Nicolás Salmerón, presidente.—Rafael Cervera.—F. Díaz Quintero.—José Fernando González.—Eduardo Cagigal, diputado secretario.—Luis Benítez de Lugo, diputado secretario.—Ricardo Bartolomé y Santamaría, diputado secretario.—(Siguen más firmas.)

Signe á este documento el acta de la sesión del día 2, y de la cual solo tomamos los siguientes párrafos:

Abierta de nuevo la sesión á las siete, el Sr. Cervera anunció que empezaba la votación para el nombramiento de presidente del Poder ejecutivo. Terminado este acto y principiado el del escrutinio, el señor presidente de las Cortes, ocupando el sitio, puso en conocimiento de los señores diputados que acababa de recibir, por medio de dos ayudantes, la intimación del capitán general de Castilla la Nueva de que en un término perentorio desalojasen su palacio las Cortes Constituyentes.

Calmada la grande agitación que esta declaración produjo en el ánimo de todos, siguió diciendo el mismo señor presidente que bajo tal presión no debía continuar el escrutinio que se estaba verificando; y que mientras el gobierno presidido por el Sr. Castelar, puesto que aun era gobierno, adoptaba las disposiciones convenientes para proveer á la defensa de la Cámara, esta debía seguir en sesión permanente.

El señor presidente del Poder ejecutivo manifestó que toda vez que los señores diputados conservaban libertad de acción, debía continuar el escrutinio comenzado, como si nada ocurriera fuera del salón.

El señor ministro de la Guerra, en virtud de la moción hecha por el Sr. Chao, y á la cual se adhirieron muchos señores diputados, participó á las Cortes que iba á entender el decreto destituyendo al general Pavía y sujetándole á un consejo de guerra.

Pocos momentos después de haber acordado la Cámara por unanimidad, á propuesta del Sr. Benítez de Lugo, un voto de confianza al gobierno presidido por el Sr. Castelar, penetró en el salón fuerza armada que apostrofa por valerosos señores, retrocedió á la galería contigua, donde se oyeron disparos de fusil.

El señor presidente rogó á todos ocupasen los escaños, hasta que fueran arrojados de ellos por las tropas rebeldes; pero habiéndose presentado de nuevo fuerza armada de la Guardia civil, y supuesto el ministro de la Guerra la inutilidad de toda resistencia, los señores diputados se retiraron del salón.

Erán las siete y media de la mañana del día 3 de Enero.

Solamente *La Discusión* dedica algunas palabras á la clausura temporal de los Círculos Alfonsinos.

Amantes como somos, dice, de la práctica de la libertad en todas sus manifestaciones, sentimos que el Gobierno crea indispensable adoptar todos los días nuevas medidas de rigor, ora contra la prensa, ora contra las asociaciones políticas.

Acompañamos á nuestro apreciable colega en su justo sentimiento.

Con fecha 20 escriben de Miranda dando detalles sobre el fusilamiento del sargento del

batallón de Barbastro que asesinó á un oficial de su compañía, de cuyo hecho nos dió cuenta la *Gaceta*.

Dice así la carta:

Ayer y hoy han sido unos días tristes para los vecinos de este pueblo y oficinas en él se hallan. A las cuatro y media de ayer tarde un oficial de la séptima compañía de cazadores de Barbastro que se hallaba alojando su tropa á diez pasos de distancia de mi casa, fué villanamente asesinado por la espalda, de un tiro, por un sargento segundo de su compañía, el cual, después de haber cometido dicho crimen, con la mayor serenidad dijo: «To lo he hecho, yo lo pagaré, que me fusile en el acto».

Acto continuo fué preso sin resistencia por el comandante de caballería, apoderador general de este ejército, D. José Reina, instruyéndose inmediatamente el correspondiente sumario, habiendo sido sentencia lo á ser pasado por las armas, y aprobado por el excelentísimo señor capitán general en jefe, ha sido hoy á las dos de la tarde ejecutada dicha sentencia en presencia de todo el ejército estacionado en esta villa, que se componen de 7 ó 8.000 hombres de todas armas, habiendo terminado tan triste y lamentable acto con el mayor orden. Este desgraciado era joven de 21 años, de una figura interesante, y según he oído á un compañero suyo, uno de los chicos más valientes delante del enemigo.

Esta tarde, á las cuatro, se le ha dado sepultura al malogrado oficial, siendo acompañado á su última morada por todos los jefes y oficiales de este ejército. El resto de división Moriones, hasta 44.000 hombres, se hallan encamados en los pueblos desde esta á Vitoria, ahuyentando de dichos puntos á unos 200 carlistas que se hallaban hace tiempo favoreciendo sus aduaneros, y á los cuales han hecho algunos prisioneros los soldados de caballería.

Después de la ejecución mencionada, ha salido en tren el brigadier Cortijo con dos batallones para Santander, por tener noticia que las facciones de Valmaseda habían cortado algún puente y corridos hacia aquella parte, y aun se dice si han llegado hasta el Sardinero.

Los jueces eclesiásticos de los órdenes militares parece han elevado una reverente y sentida exposición al Santo Padre, rogándole que se digne, por las razones que aducen, invalidar las *letras apostólicas*, en virtud de las cuales se había declarado caducada la jurisdicción de aquellos jueces.

Ni la escasez de noticias referentes á la insurrección carlista, ni el mal estado de las líneas telegráficas fueron la causa, como se nos dijo ayer, de que la *Gaceta* dejase de publicar el extracto de los despachos telegráficos recibidos en los ministerios de la Guerra y de Gobernación. La causa fué la que *La Correspondencia* relata en el siguiente suelto:

Según nuestras noticias, parece que el no haber publicado hoy la *Gaceta* el extracto acostumbrado de los partes del ministerio de la Guerra, ha obedecido á lo siguiente:

A la hora de costumbre dió anoche el oficial de la secretaría de Guerra el extracto para que lo llevase á Gobernación á un ptejero de este departamento. El portero lo dejó sobre una mesa y no dió cuenta á nadie de que existía tal extracto, razón por la que no ha aparecido en la *Gaceta*.

El portero ha quedado cesante y el Gobierno ha dispuesto dar cuenta de ello mañana en el periódico oficial.

Sabemos que el Sr. Benítez de Lugo, secretario de las Cortes disueltas, ha ido en persona á llevar al presidente del Tribunal Supremo el escrito firmado por la mayoría de los diputados que en otro lugar verán nuestros lectores. El mismo señor diputado ha llevado también el oficio de remisión que el Sr. Salmerón acompaña al referido documento.

Fuimos los primeros en decir que un socio del Círculo Constitucional había dicho: «No quiero que me pongan el gorro frigio por la espalda», frase que hizo fortuna y corrió por todas partes. Parece que un periódico constitucional lo niega; pero *La Epoca* lo afirma, añadiendo que la frase la oyó de los mismos labios del primero que la pronunció, y tiene bastante firmeza de carácter para repetirla con su firma al periódico que manifiesta dnda.

Podrá ser, añade *La Epoca*, que algún otro haya dicho: «No quiero caminar de espaldas hasta caer neciamente en la restauración»; pero eso es muy natural: vale más ir de frente con la cabeza erguida, y puede estar seguro de que los alfonsinos todos le saludarán con júbilo y no verán con envidia que les tome la delantera.

Porque esta es la ventaja de los que proceden por el influjo de una idea sobre los que atienden únicamente al interés personal.

Se ha querido dar grande importancia á la llegada á Madrid del general D. Fernando Primo de Rivera, á quien se ha supuesto portador de instrucciones recibidas por el general en jefe del ejército del Norte. Su encargo ha de haber sido de interés grave, puesto que todos los periódicos han asegurado que, además de haber conferenciado largamente con el Sr. Zavala, asistió después al Consejo de ministros, donde hubo de ser escuchado con interés. En concepto de un colega juicioso, el general enviado solo ha querido, de acuerdo con el general en jefe, exponer al Gobierno el disgusto con que las bizarras y dispendiosas tropas del ejército del Norte vienen mezcladas con sus filas elementos

que durante seis eternos meses se han mantenido en rebelión contra el Gobierno constituido. Consecuencia de esta actitud es la orden para que los soldados de Iberia y Mandigorría vayan á Cuba, y el general Primo de Rivera vuelve á su puesto deseoso de asistir á las operaciones que el ejército del Norte va á emprender inmediatamente.

Nuestro apreciable colega *El Tiempo* ha sido multado por el señor gobernador de la provincia.

Al participar este suceso á sus suscriptores, lo hace en los siguientes términos:

«Esta mañana hemos sido sorprendidos con un oficio del señor gobernador de esta provincia, por el que se nos impone una multa de 1.000 rs.»

El artículo que ha merecido tal pena, en concepto de la autoridad, es el que con el título *Análisis* publicamos en la primera plana de nuestro número de ayer, firmado por D. Antonio Cortijo y Valdés.

Samos á los mandatos de la autoridad, nada tenemos que exponer, sino lamentarnos profundamente del estado en que se encuentra la imprenta periódica, aun aquella parte de la misma que procede, como nosotros procedemos siempre, con mesura y con templanza, discutiendo con razón y censurando sin acritud y sin dureza.

Paciencia, pues. Dice así el oficio del señor gobernador:

Gobierno de la provincia de Madrid.—Secretaría.—

Negeciado 9.º.—Prensa.

El artículo publicado en el núm. 1.405 del periódico que Vd. dirige, correspondiente al día de hoy, contiene un párrafo que, entre otras apreciaciones, dice:

«¿Qué confianza pueden inspirar á nuestro valiente y sufrido ejército los que le hirieron de muerte en la memorable votación del 7 de Febrero, disolviendo el cuerpo de artillería, último baluarte que al orden y la sociedad quedaba?»

Y como por esto incurrir en el caso previsto en el artículo 2.º de la ley de orden público, usando de la autorización que me concede la circular expedida por el ministerio de la Gobernación en 15 del actual, he resuelto imponer á Vd. la multa de 350 pesetas, que hará efectiva en el papel correspondiente, advirtiéndole que, si reinde directa ó indirectamente en el propósito de excitar á la indisciplina ó sedición al ejército, adoptaré resolución más severa.

Dios guarde á Vd. muchos años. Madrid 22 de Enero de 1874.—J. Luis Albareda.—Señor director del periódico *El Tiempo*.

Gran número de socios de los tres Círculos Alfonsinos que la autoridad ha mandado cerrar temporalmente, se reunieron ayer en la fonda Española para celebrar el día de San Ildefonso, Patron del Arzobispado de Toledo.

En aquella íntima reunión reinaron la fraternidad y la alegría que era de esperar entre amigos á quienes une el mismo cordial afecto. Hubo brindis alusivos á la solemnidad del día, y terminado el almuerzo, los concurrentes se despidieron cariñosamente hasta el día que, pasadas las actuales circunstancias, puedan volver á reunirse en los centros políticos, cuya clausura ha sido decretada.

En *El Imparcial* leemos lo siguiente:

Apenas nacido á la vida pública, esto es, en su segundo número, se lanza el nuevo diario republicano *El Orden* á defender la gestión financiera del Sr. Pedregal, y en particular la famosa *novación* de contrato que este concedió al Banco de París en Setiembre último. Ayer publica el colega un suelto dirigiéndose á *El Imparcial*, preguntando qué hay de monstruoso en aquella novación.

Creemos que es hacer un flaco servicio al Sr. Pedregal el salir ahora á la defensa de su gestión financiera provocando réplicas que por esa misma circunstancia tendrían que ser más severas que lo fué el juicio de los actos de aquel ministro hecho sin provocación. No creemos que el Sr. Pedregal pueda agradecer el servicio que pretende hacerle el nuevo colega. Pero si sentiríamos, por lo mismo que no está ya en el poder, tener que ocuparnos nuevamente de la gestión financiera del ex-ministro federal; estamos dispuestos á hacer historia financiera federal retrospectiva si *El Orden* nos provoca á ello.

Concretándonos por hoy al suelto que ayer publica el colega, tenemos que decir en primer lugar que es falso que otros concediesen á un Banco á cambio de 400 millones, privilegios que si hoy son letra muerta, produjeron escándalo en el país. La alusión al Banco hipotecario es hábil transparente para que pueda haber dudas acerca de ello. Por toda contestación recomendamos á *El Orden* que lea la ley de 2 de Diciembre de 1873.

En cuanto á la novación del contrato concedida por el Sr. Pedregal al Banco de París, insistimos en que ha sido monstruosa. ¿Por qué no dice *El Orden* que los títulos de deuda interior entregados por el Sr. Pedregal al Banco de París eran de los que existían en la Caja de Depósitos y pertenecían á municipios?

¿Puede haber nada más monstruoso que haber dispuesto de esos valores? ¿Con qué derecho se apoderó el entonces ministro de esos valores para darlos en garantía y venderlos á ser lanzados al mercado, como habría sucedido si al Banco de París le hubiese convenido hacerlo?

«Había recibido (el Banco de París)—dice *El Orden*—400 millones en pagaduría de bienes nacionales, pagaduría que quedaron libres de esa responsabilidad y eran necesarios para la emisión de billetes hipotecarios».

En primer lugar, no eran precisamente 400 millones, lo cual prueba que *El Orden* necesita un estómago cuestion, pues no parece muy enterado de ella. En segundo lugar, si no se hubiese hecho ese monstruoso cambio de garantías, el Tesoro no se habría visto hoy en la situación en que se encuentra, que afortunadamente se modificó, ni habría habido alarma en los tenedores de fondos públicos por haber circulado la falsa noticia de que el Banco de París había empezado á vender garantías.

pretendan ganar alguno de los años del plan de estudios de la Academia.

Terminados todos los exámenes, se extenderá un acta en la que se dará cuenta detallada del resultado, y firmada por todos los vocales se pasará al subdirector para que la junta de la Academia proponga al Director general del cuerpo para cubrir las vacantes mandadas proveer á los aspirantes que hayan ganado años de estudios, y después por el orden de mayor censura á los aprobados de las materias que se exigen para el ingreso. El Director general remitirá relación de los agraciados al ministerio de la Guerra.

A los que no tuvieron cabida después de ser aprobados se les expedirá por orden del subdirector una certificación que acredite las censuras que hubiesen merecido, la cual servirá para que puedan presentarse en otro concurso sin necesidad de nuevo examen; pero para ser declarados alumnos, habrán de atenerse al valor de sus censuras en concurrencia con los demás opositores.

Los que sólo fuesen aprobados de alguno de los ejercicios que constituyen el examen podrán pedir también las certificaciones correspondientes.

El pretendiente á ingreso que presentase certificación del establecimiento de haber sido aprobado en concursos anteriores en alguno de los ejercicios que abraza el examen de entrada solo se examinará de los restantes.

El día 1.º de Setiembre, en que da principio el curso de estudios, se presentarán los alumnos admitidos que quieran matricularse para estudiar en la academia con el uniforme señalado á su clase.

bierno, atento al más sagrado de sus deberes, ha hecho frente con energía y resolución á estos gravísimos males, que tan honda herida han abierto en el corazón de la patria.

Sus esfuerzos han conseguido aminorarlos en gran parte, ya hiriendo de muerte á los insensatos partidarios del centralismo, vencidos por el arrojo de nuestros soldados donde quiera que han intentado probar fortuna, ya restableciendo el imperio de las leyes y de la obediencia á las autoridades allí donde estos salvadores principios eran desconocidos y hollados, ya, en fin, devolviendo á la inmensa mayoría de los pueblos el inapreciable beneficio de la tranquilidad moral, con tan ardiente anhelo demandada.

Pero la completa pacificación del país, primero y preferente objeto del Gobierno, no puede realizarse hasta que se ponga fin último á la guerra fratricida que devastaba las comarcas del Norte y Levante de la Península, y que reanimando las esperanzas de los fanáticos partidarios de una causa condenada por la civilización y el espíritu de los tiempos, los induce á prolongar la inquietud pública por todos los medios que están á su alcance, y da pretexto á los malhechores y criminales para cometer los mayores atentados.

Excitan entre estos muy particularmente la indignación pública, con grande escándalo de las naciones cultas, los estragos que frecuentemente se causan en los ferrocarriles. Destrucción de los hilos y postes del telégrafo destinado al servicio y seguridad de aquellas vías; cambio de las señales empleadas para la dirección y regulación de los trenes, etc., etc.

lecciones orales, según la extensión de Vial ó Ibañez, para puentes.

Continuación del dibujo topográfico.
Jurisprudencia militar, por Siches.
Contabilidad militar, reglamento.
Táctica y repaso de Ordenanzas.
Equitación.
Terminado este año, ascienden los alférces alumnos á tenientes y pasan á grandes prácticas á las fábricas y regimientos del arma por término de un año.
ADVERTENCIA. Las papeletas de preguntas para el examen se facilitarán en la Dirección general del arma, y en Segovia en la Secretaría de la Junta de la Academia.
Madrid 17 de Enero de 1874.

NUEVA CLASIFICACION DE DELITOS

CONTRA EL ORDEN PÚBLICO HECHA POR EL
MINISTERIO DE LA GUERRA.

Decreto.—El orden público, base de toda sociedad y condición esencial de vida para las naciones, reclama en nuestro perturbado país la atención más preferente por parte de los gobernantes.

Profundamente alterado no sólo en las provincias donde las guerras de los últimos años, sino en las mismas

reglamento, modificado por la real orden de 23 de Noviembre de 1871, se les sentará plaza en la oficina del detall de soldados alumnos, llevándoseles las hojas históricas correspondientes.

El subdirector solicitará del director general copias de las hojas de servicios ó filiaciones correspondientes á los aspirantes procedentes de las armas é institutos del ejército y armada que hayan sido admitidos.

El director general de artillería les reclamará de los directores respectivos, quienes remitirán las hojas conceptuadas para que se pueda continuar la historia de las vicisitudes de cada uno en la forma prevenida.

Los alumnos que tuviesen carácter militar conservarán su puesto en el escalafón del arma é instituto del ejército ó armada á que perteneciesen, y ascenderán cuando les correspondiera por su antigüedad.

Cuadro de las materias que comprende el ingreso y los cuatro años del plan de estudios de la Academia.

INGRESO.

Primer ejercicio.

Aritmética, por Cirrode ó Sanchez Vidal, Álgebra elemental y Geometría elemental, por Cirrode.

Segundo ejercicio.

Álgebra superior, por Cirrode.
Trigonometría rectilínea y esférica, por Cirrode.
Además de estas materias se examinarán los aspirantes en la época de su ingreso en la Academia de la tra-

En tercer lugar, si al Sr. Pedregal no se le ocurrió para recoger pagados de bienes nacionales otro medio que el de apoderarse de títulos de la deuda que no pertenecían al Tesoro, esto prueba que antes de meterse en semejante operación debió de haberse consultado con el Sr. Pedregal, después de haber hecho el monstruoso canje de garantías, no se preparó durante más de tres meses que tuvo para ello, para recogerlas en fin de Diciembre, pagando al Banco de París?

Repetimos que nos duele tener que volver a ocuparnos de la gestión financiera del Sr. Pedregal, por lo mismo que ya no es ministro; pero que si de nuevo somos provocados a ella, no dejaremos de hacerlo, y con más severidad que otras veces.

Varios de nuestros colegas que se ocupan de la cuestión de Hacienda, dan noticias en las que hay parte de inexactitud, segun nuestros informes, acerca de los proyectos financieros del ministro de Hacienda.

Por hoy solo diremos que no es exacto que ayer quedase firmado el nuevo convenio con el Banco de París, pero que lo estará hoy a mañana, pues si bien no había ayer acuerdo definitivo, se puede decir que existe la seguridad de que hoy quedará por completo arreglado ese importante asunto.

CORRESPONDENCIAS.

Llamamos la atención de nuestros lectores sobre la interesante carta que nuestro ilustrado corresponsal de Barcelona nos dirige, apreciando como se merecen los sucesos de aquella capital y haciendo justicia a las relevantes prendas de los generales que con tanto acierto han dirigido las batallas y subordinadas tropas que en escaso número tenían a sus órdenes.

Dice así:

BARCELONA 19 DE ENERO DE 1874.
Sr. Director de El Eco de España.
Mi estimado amigo: Ya restablecida la calma en esta ciudad, y cuando no pueden traducirse mis palabras como la expresión del disgusto o de las prevenciones a que, por lo general, obedece el escritor en instantes de angustia ó de despecho, escribo a Vd. esta carta, que deseo ver reproducida en su apreciable periódico, porque voy notando el silencio que guardan los diarios de esta capital sobre los graves acontecimientos que han ocurrido recientemente aquí y en los pueblos que forman parte, puede decirse así, de la rica Barcelona.

Hemos pasado días de ansiedad y se ha jugado en este terreno una partida cuya importancia desconocemos ó no quieren apreciar los que no ven las cosas bajo su verdadero punto de vista.

En Barcelona, Sans, Sarriá y Gracia, se ha resuelto el difícil problema planteado en Madrid por el golpe de Estado del 2 de Enero: en Barcelona se ha dado la batalla, cuyo éxito, así como ha sido el triunfo de la causa del orden, pudo ser el de la demagogia socialista, en Barcelona se ha salvado la cuestión social, en Barcelona, por decirlo con toda sinceridad, se ha roto el círculo de la esperanza que España vea luz días de paz y de prosperidad después de los trágicos días de luto y agitación que le han proporcionado los agitadores desde Junio de 1872.

Bastará una consideración para que Vd. comprenda la importancia de la derrota que aquí han sufrido los internacionales: ¿qué hubiera valido la disolución de la tumultuosa Asamblea, efectuada por el general Pavía, si estos hubiesen logrado dominar en esta populosa ciudad?

Nada, absolutamente nada, y hasta puede asegurarse que habría sido contraproducente y aun funesta por los desmanes que la reacción hubiese traído sobre las clases acomodadas. El partido cantonalista, alentado en Cartagena y levantando la cabeza en las demás provincias, estaría hoy dominante, debilitando las escasas fuerzas de un gobierno que tiene entrete la rebelión carlista, contra la cual emplea ahora las que se veía obligado a hacer para luchar contra los secuaces de B. Contreras y Roque Bécas, la evolución del general Pavía se habría convertido en un atentado ridículo, y hoy reinaria la disolución del gran cuerpo nacional.

Acaso ustedes creerán que lo que ha pasado en Barcelona es una de aquellas tentativas tan frecuentes, por desgracia en este agitado país, y tan insignificantes, así por sus tendencias, como por los elementos de la facción que se movía: acaso creerán que han fracasado los cantonalistas catalanes por la cordidad de sus recursos, por la casualidad ó por la fuerza moral de lo sucedido en Madrid. Si así juzgan Vds., están en un error.

El éxito se ha debido a la previsión, a la energía y al tino de nuestro actual capitán general Martínez Campos, a las altas dotes del general Turon, y a la conducta inestimable de la guarnición de Barcelona, que desde el jefe hasta el soldado han hecho alarde de una decisión y de una bravura a toda prueba.

Preparados estaban aquí los intrasigentes, no solo para resistir, sino para atacar al Gobierno en el momento en que quisiera contenerles en su destructora misión.

Una Milicia bien armada y provista de medios para luchar, en relaciones íntimas con los propagadores del socialismo en Madrid, apoyada en la actitud hostil de la numerosa clase obrera, maleada por los demagogos, y confiada en la inercia de las clases conservadoras, ametralladas por las masas que tenían a su lado a los prohombres de los partidos democráticos, no había menos de responder al llamamiento de sus desesperados corifeos, que no podían consentir en ver escaparse el poder sin combatir y a caso para que luego viniera una época de reparación y de solidez a privarles hasta de sus últimas ilusiones.

Así fue que el golpe del 2 de Enero vino a irritar a esa milicia y a sus partidarios.

Los primeros anuncios telegráficos fueron para ella el estímulo que la llamó a las armas. Comprendió que de su triunfo ó de su derrota dependía la derrota ó el triunfo de la situación creada en esta capital: que derrotando al reconocido Gobierno en Barcelona, lo derrotaba en toda España, y que en sus manos podía estar la suerte del país, y, como era consiguiente, se lanzó al combate.

Las clases conservadoras, en la ansiedad, en la duda, en la ignorancia de lo que pasaba en Madrid, vacilaban, y pendientes del telégrafo iban acercarse las horas de un conflicto, del que dependía la vida de nuestra sociedad.

Preciso es decirlo: indecisas esas clases, no sabían qué actitud tomar. Esperaban en la inacción temerosas de agravar su lamentable condición si la demagogia alcanzaba otra vez las ventajas que los policlitos de mala ley le habían proporcionado desmoronando el ejército y confiando la administración y la seguridad de los pueblos a mandantes solidarios de los cantonalistas.

¿Qué hubiera sido de Barcelona y de toda España si los intrasigentes hubieran logrado derrocar al poder en esta provincia? ¡España el cuadro que se ofrece a la imaginación!

Peroafortunadamente teníamos una autoridad enérgica, inteligente y activa que supo prevenir el mal.

La Milicia intrasigente encontró desde el primer instante ocupados por las tropas los puestos que quería tomar: más no por eso desmayó. Poseedores de otros se preparó para disputar el terreno, y solo desamparó las localidades en que se hizo fuerte para esperar los acontecimientos.

Contaba con el antiguo recurso de introducir el espíritu de disciplina entre la tropa y principió la propaganda de pasados días.

• Nuevo obstáculo halló para esto en la vigilancia de la autoridad y en el sentimiento de fidelidad a sus deberes que hizo alarde la tropa en esas circunstancias tan críticas.

Entonces apeló el cantonalismo al recurso extremo: al de la sublevación armada.

Mientras se organizaba un movimiento combinado con el Ejército de Barrera, que a la cabeza de sus francos se hallaba en Villanueva, rompió la rebelión en Sans, iniciándose con el alívio asesinado de un capitán del batallón de Tarragona que atravesaba tranquilo una de las calles de la villa. A esa infamia siguió el ataque contra la compañía de ese batallón que se hallaba acantonado allí, y que encerrándose en algunas casas pudo sostenerse hasta la llegada de dos ó tres compañías y unos cuantos soldados de caballería que a las órdenes del ayuntamiento del general Turon dominaron el movimiento, obligando a los cantonalistas a dejar la población huyendo a las vecinas montañas.

Esto sucedió en la mañana del 8.

Al caer la tarde reanuda la lucha en Barcelona. Los intrasigentes levantaron barricadas y ocuparon algunos edificios de la calle del Oeste, engrosando sus filas con los internacionalistas de las cercanías.

El momento era supremo, y conociendo así el capitán general dispuso el ataque de esas posiciones por algunas tropas de la guarnición, entre las cuales se encontraba el batallón cazadores de Cuba, que estaba destinado por la suerte a ser uno de los que más pudieran

posiciones al enemigo, tomando casas y barricadas a la bayoneta, peleando cuerpo a cuerpo y bajo un fuego terrible.

Pasó el día 8, señalado con esa otra derrota de los intrasigentes; pero para dar lugar a otras funciones de sangre que coronasen la victoriosa actitud del ejército.

El 10, a las diez y media de la noche, se supo aquí la llegada de Xich con más de 1.000 hombres á Sarriá: que este se había fortificado con poderosas barricadas, y que al sonido de las campanas de esa villa, tocando á sonar, iban llegando en su auxilio grandes armadas de los pueblos vecinos.

A las once ya marchaba sobre Sarriá el brigadier Macías con las fuerzas que tenía en Gracia, y otras descendiendo desde esta ciudad que principian el ataque, apoderándose de las primeras casas de la villa. Reforzados los intrasigentes con los continuos arribos de partidarios que les llegaban, sosteníanse contra las tropas, y por lo tanto, fué necesario que acudieran más de estas y se precipitase el término de la lucha.

La duración de esta podía ser causa de que en otros pueblos se secundase el movimiento y se propagara así la rebelión, haciendo más difícil su vencimiento. Preciso era, pues, agotar todos los recursos y hacer un supremo esfuerzo. Del resultado de la jornada dependía la paz y la reorganización del país.

Afortunadamente todos competían en resolución, en energía y en bravura: la digna autoridad de Cataluña, el noble veterano general Turon, los jefes de todas las armas, los soldados de todos los cuerpos, toda la guarnición de Barcelona, en fin. Parecía como si aquella fuera una liza en que disputara cada uno de los que forman este bravo ejército con los demás á cuál cumplía mejor con la patria.

A las dos de la tarde del siguiente día el Xich y sus gentes huían de Sarriá dejando en poder de los leales muchos prisioneros y en el campo de la contienda muchos muertos y heridos.

Cerca de catorce horas duró el combate. En él se vieron hechos de arrojo y tesón que solo son comunes, en nuestros soldados.

¿Cuál de estos fué el más valiente, cuál de los jefes el más animoso? No es posible señalarlo.

Cada uno cumplió con su deber; cada uno peleaba como si obedeciese á la convicción de que la victoria envolvía la salvación de España. Entre tantos, escusado será decir una palabra de alabanza al bravo teniente coronel Mar, que á la cabeza de un puñado de sus cazadores asaltó y tomó la más importante de las barricadas arrojando el fuego de sus numerosos defensores.

Testigo de los acontecimientos desde el 8 al 11, he visto al animoso brigadier de estado mayor, Sr. Ruiz, al coronel del mismo cuerpo, Ortiz, al bravo comandante Bonanza, á los ayudantes de los dos generales, al general Figuerola, que espontáneamente se presentó en el terreno del combate, al bizarro brigadier Macías, herido en el ataque y muchos otros que animaban al soldado con la palabra y con el ejemplo, secundando cumplidamente á la autoridad y al general en jefe, batallándose al lado de sus subordinados con el mayor denuedo, con el más absoluto desprecio de la vida.

El resultado correspondió á los deseos y al pensamiento de la autoridad.

Lejos de cundir la rebelión, los que en Gracia, abandonada por las fuerzas que cayeron sobre Sarriá, habían levantado desde las primeras horas de la mañana del 11 fuertes barricadas y tocaban á sonar, se desbandaron al saber la derrota del Xich, y este depuso en seguida las armas poniendo indulto al capitán general.

Los grandes sucesos que ha traído esa victoria: desamarrar á los intrasigentes y robustecer, mejor dicho, consolidar el nuevo Gobierno.

Y los grandes hechos se han evidenciado: primero, que los sentimientos de orden y de disciplina han reaparecido en nuestro ejército, y el segundo, que ha pasado la época en que la demagogia puede dominar fácilmente en Barcelona.

La guarnición de esta ciudad ha dado pruebas relevantes de que los pasajeros extraviados que pudo arrastrar antes á algunos cuerpos la alveosa propaganda de los malos, no eran señal de haberse destruido en ellos la moralidad y el honor. Despreciando las sugerencias que se les dirigían, las tropas han correspondido a sus deberes rivalizando con sus jefes en actividad y valentía.

Barcelona se ha salvado de muy posibles horrores, y España se ha salvado de nuevas y profundas perturbaciones que hubieran hecho inútil la evolución del 2 de Enero.

Y Barcelona y el país deben ese mismo bien á la presencia del digno general Turon aquí, y sobre todo, al entendido é incansable general Martínez Campos.

Todos lo reconocen aquí y todos los dirigen las merced alabanzas por el celo y el acierto en las determinaciones con que ha sabido prever los sucesos y combatiólos á su advenimiento, evitando la ruina de estas provincias y la vuelta de la tristísima situación para nuestra patria.

Por último, señor Director, nada es más justo, nada más exacto, nada más obligatorio que convenir en que el capitán general y la guarnición de Barcelona han salvado á la nación de terribles desgracias y han alzado al Gobierno nacional que ha sustituido á la tumultuosa Asamblea que la conducía al empobrecimiento y á la ruina.

(De nuestro corresponsal.)

A El Diario Español le escriben de Murcia con fecha 22 de Enero la siguiente carta:

• Esta mañana he vuelto de Cartagena, donde pasé ayer el día examinando de nuevo el inmenso montón de ruinas que ofrece la población. El Ayuntamiento hace los mayores esfuerzos por desbaratar las calles de tanto escombros, y para que las cosas no ofrezcan el peligro de los primeros días. También se ocupan brigadas de trabajadores en tapar los muchos hoyos que en plazas y calles hicieron los proyectiles. El alumbrado público es escaso y opaco, de manera que no deja de ofrecer sus peligros el andar de noche, aunque en verdad estimula poco la triste soledad de las calles, frecuentadas únicamente por patrullas de Guardia civil. La fábrica del gas está casi completamente destruida, y en muchos meses no podrá suministrar alumbrado al público y á los particulares.

En algunos cables próximos á la puerta de San José se ven tirados gruesos cañones de marina, que estarían destinados a sublevar á las murallas, y que no les dió tiempo de meterlos en batería el desolado revolucionario. Diferentes oficiales de artillería con carros y cañones apropiados al objeto, se ocupan en recogerlos, así como otras comisiones van por las calles tocando una campana, en señal de que avisen los vecinos en cuyas casas haya proyectiles sin reventar, los que recoge el cuerpo de artillería, les quita el fulminante y los mandan á los respectivos depósitos. De esta manera se evitan las muchas desgracias que ya han ocurrido, ó por curiosidades imprudentes, ó limpiando de escombros las casas, entre los cuales hay enterradas muchas granadas sin estallar.

Los muchos centinelas que hay en la muralla impiden el tránsito á los curiosos forasteros que van á recorrerlas. Aunque esta disposición no es del agrado del público, se comprende la razón, pues las brigadas que trabajan en retirar de los baluartes los miles de proyectiles que hay en ellos, y de desmontar cañones, exigen esté desembarazado el terreno, tanto para evitar desgracias de una explosión, como para que no se entorpezcan las operaciones.

La Numanca está dentro del arsenal en medio de la dársena. La Victoria y Zaragoza con la Cárcel en el puerto. La primera tiene quitado todo el velamen, gábias y cuanto constituye el aparejo; solo conserva los palos, de manera que hace el efecto de una batería flotante. Ayer empezaba una comisión facultativa á examinar el buque mientras una sección de marinería estaba valdeándolo.

En el arsenal hay muchos desperfectos causados por las granadas, necesitando unos 25.000 duros para repararlos, y sobre 20 millones para repostar los almacenes de los efectos sustraídos por los cantonalistas. En el departamento del capitán general del apostadero encontré alojado al Sr. Topete, á quien saludé y hablé unos cuantos minutos, pues le asediaban diferentes comisiones con peticiones varias.

El parque empieza á utilizarse en la parte que no está en ruinas. De sus inmensos escombros se están trayendo

La ciudad escasa de mantenimientos y con falta de muchísimos artículos de ordinario consumo. Tiendas empiezan a arreglarse, y en el puerto entran ya algunos buques con carbón, carnes vivas, vinos y otros muchos objetos para la vida.

Anoche unos cuantos ciudadanos armaron grande escándalo en la calle de Cadenas, dando vivas á la república federal y al canton murciano. Entrada la Guardia civil de tan criminal desahogo, llevó á la cárcel á varios. Mientras un Consejo de guerra no mande lejos, muy lejos á una docena de estos alborotadores, tendremos diariamente escándalos como el de ayer.

Se ha mandado poner en armas al batallón de la reserva de Avila que ha de organizarse en Valladolid.

Los capitanes profesores de la Academia central de cadetes, Sres. Masot y Madariaga, han ido comisionados á Toledo para traer parte del mobiliario del antiguo colegio de infantería con destino á la ciudad académica.

Así lo dice La Correspondencia.

Segun los partes recibidos en la dirección de Correos y Telégrafos, anteaer no llovió en ninguna provincia.

Acaba de publicarse por la dirección general de Aduanas la estadística general de comercio de cabotaje entre los puertos de la Península é islas Baleares en 1872.

De dicho importante documento aparece entrados en nuestros puertos 10.492.443 quintales métricos de mercancías, con un valor de 456.533.683 pesetas, y salidos 10.468.386 quintales métricos, representando un valor de 341.277.922 pesetas, habiendo un aumento en cantidades de 1.431.228 quintales métricos, respecto al año de 1871, y de 5.682.783 quintales relativamente al quinquenio.

La comisión de gobierno interior del Congreso ha acordado reunir todos los jueves á las tres de la tarde.

En el instituto de Orense acaba de inaugurarse una nueva enseñanza, que es la de mecánica industrial.

Por el ministerio de la Guerra se ha recomendado a de Marina á los capitanes de los buques mercantes que verificaran el transporte de tropas desde Pasajes á Castro-Urdiales.

En la Coruña han intentado fugarse varios presidarios. Los detalles recibidos dan á conocer que en aquel penal se fraguó el intento sigilosamente, y que gracias al jefe de la guardia que notó algunas irregularidades en las prácticas diarias, pudo evitarse la evasión, teniendo que hacer uso de la fuerza.

Ha sido declarado cesante D. Eduardo Grima, jefe del personal de la dirección de Correos.

Ha sido nombrado gobernador militar de Cádiz el brigadier D. José de Villanueva.

En las juntas celebradas estas noches por los tenientes alcaldes y la comisión de Milicia para la organización de esta, se ha acordado entre otras cosas que auxilien los trabajos necesarios uno ó dos vecinos por cada barrio.

Al constituirse anteaer la comisión de Hacienda de la Diputación provincial de Madrid, fué nombrado presidente el Sr. Ramos Prieto; vicepresidente el Sr. Leon y Medina y secretarios primero y segundo respectivamente los Sres. Hernán y Retortillo.

El brigadier D. Teodoro Sagasta ha sido nombrado jefe de la segunda brigada de la segunda división del ejército de Castilla la Nueva.

Ha fundado en Málaga la fragata de guerra inglesa Inmortalié.

Por la dirección de la Caja general de Depósitos se anuncia á los interesados que tengan depósitos necesarios en metálico, vencidos hasta fin de Septiembre último, pendientes de cobro, que pueden presentarse á realizar su importe de diez de la mañana á dos de la tarde los días no feriados.

SECCION OFICIAL.

(Gaceta de ayer.)

MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.—Decreto de 21 de Enero dejando sin efecto los decretos de 80 de Diciembre último, por los que se trasladaba á las plazas de magistrados de las audiencias de Las Palmas, Valencia y Bórgos á D. Manuel Abello y Valdés, D. Jaime Moya y Toranzo y D. Francisco Delgado y Padilla, disponiendo se encargaran cada uno respectivamente de la que antes servían.

—Orden de igual fecha nombrando para el registro de la propiedad de Olvera, de cuarta clase, vacante por jubilación del que lo desempeñaba, á D. José Llovet y Ramírez, registrador electo de Valderrobles.

—Ora de la misma nombrando para el registro de la propiedad de Sort, de cuarta clase, vacante por fallecimiento del que lo desempeñaba, á D. Senecio Allué y Oliván, registrador de Torrellas de Cameros.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION.—Decreto de 22 de Enero, por el cual se dispone:

Artículo 1.º Queda sin efecto el decreto de 25 de Julio de 1873.

Art. 2.º Para la provisión de las alcaldías y demás dependientes de éstas se declara en toda su fuerza y vigor el decreto de 25 de Mayo de 1869.

MINISTERIO DE ULTRAMAR.—Decreto de 5 de Enero, disponiendo lo siguiente:

Artículo 1.º Queda derogado el decreto de 22 de Diciembre último creando el cuerpo de contabilidad administrativa de Ultramar.

Art. 2.º El ministro de Ultramar propondrá en el más breve plazo que sea posible las bases de organización de dicho cuerpo en un proyecto de ley, que será sometido oportunamente á la aprobación de las Cortes.

Art. 3.º Desde la publicación del presente decreto hasta la constitución definitiva del cuerpo que se ha de crear, todas las vacantes que ocurran en destinos de contabilidad en las provincias de Ultramar se proveerán en empleados cesantes de este ramo, prefiriendo los de mayor antigüedad de servicio con las circunstancias más favorables de probidad é inteligencia.

MINISTERIO DE LA GUERRA.—Orden de 16 de Enero disponiendo se baja definitiva en el ejército D. José Curto y Salvador, teniente agregado al primer regimiento de artillería de montaña, cuyo paradero se ignora.

—Orden al director general de Administración militar, fecha 22 de Enero, en la que se le previene lo siguiente:

1.º Que prescindiendo de las formalidades de remate público proceda V. E. desde luego á la adquisición, por gestión directa, de 154.800 metros de lana para 30.000 jergones á igual número de cabezas, 282.000 metros de tela de algodón para 60.000 sábanas, 55.200 metros de tela de algodón para 60.000 fundas de cabecera, 67.000 mantas para cama, 60.000 mantas para campamento y 1.000 capotes para centinela.

2.º Que las compras directas y convenios privados se efectúen de modo que se hallen terminadas las en reg. del expresado material para el 15 de Marzo próximo precisamente.

3.º Que para el día 20 de Febrero inmediato han de existir en disposición de ser suministradas 30.000 mantas de campamento cuando menos.

4.º Que en el caso de que la industria nacional no bastase para satisfacer los mencionados pedidos con la prontitud que se requiere, anuda V. E. á la extrajera en la proporción que fuere preciso, sin desatender los requisitos que las leyes de comercio exterior imponen á la importación de artículos de esta clase.

al logro del objeto propuesto, oyendo á la junta consultiva del cuerpo, sin perjuicio de las demás formalidades reglamentarias, para establecer anticipadamente las reglas de procedimiento que convenga á fin de evitar toda ulterior dilación, si atendida la importancia de este servicio lo juzga V. E. conveniente.

6.º Que el gasto ocasionado por dicha compra se aplique al crédito extraordinario de 100 millones de pesetas concedido por la ley de 13 de Setiembre último, cuidando de hacer al Tesoro en tiempo oportuno los pedidos de fondos necesarios y de la distribución de estos segun fuere preciso.

Y 7.º Que remita V. E. noticia á este ministerio cada quince días del material que se reciba por cuenta de esta autorización.

MINISTERIO DE FOMENTO.—Orden de 17 de Enero, concediendo á D. Bailey Davies la autorización que solicita para construir por su cuenta, sin subvención alguna del Estado, en la ensenada de Dídido, provincia de Santander, un puerto para embarque de minerales con arreglo al proyecto presentado, y con sujeción á las condiciones que se determinan.

DESPACHOS TELEGRAFICOS.

(Agencia Fabra.)

LONDRES 22.—Los gemelos siameses han fallecido.

LISBOA 23.—Fuera de la barra anda una fragata de guerra cuya tripulación está muriéndose de hambre. Frente á la estación semafórica izó pabellón francés. El cónsul de Francia ha salido con una corbeta portuguesa, llevándose comestibles y remolques.

PROVINCIAS.

Segun parece, se encuentran ya terminados los estudios de la carretera de Oseten á Boscirente, dos de los más importantes pueblos de la provincia de Valencia, y que á pesar de lo próximos que se hallan uno de otro, apenas pueden comunicarse por causa del mal camino que los une.

La construcción, pues, de dicha carretera, es de suma importancia para la provincia.

Dice un periódico valenciano que no se sabe todavía cuándo regresará á Valencia el cardenal-arzobispo de aquella diócesis, que salió de Roma el 18. Parece, añade el colega, que su salud se ha resentido algun tanto con el viaje.

De Las Provincias, de Valencia, tomamos lo siguiente:

• El domingo se reunieron en el local de la Sociedad de Agricultura varios cultivadores y algunos de los señores que forman en Valencia la delegación de la exposición permanente que se está organizando con los productos de las provincias del Este de España.

Explicado el útil pensamiento que ha promovido aquella exposición, mostráronse los que á la reunión acudieron animados de muy buen deseo para que la producción agrícola de nuestra rica comarca figure con la extensión posible en el palacio y jardines del concurso; de modo que estos buenos propósitos y el interés que la exposición ha despertado entre los industriales, nos hace abrigar la esperanza de que figurará Valencia dignamente en ella.

El Guadalete, de Jerez, dice que en una taberna ó garito ocurrió en la madrugada del domingo cierta reyerta, de la que resultó mortalmente herido un soldado del regimiento de caballería de Montesa, que tal vez á estas horas haya dejado de existir. Segun parece, el agresor, que aun no ha sido habido, es sugeto de los más cantonales antecedentes.

Leemos en el Diario de Tarragona:

• Algunos tunos se han dedicado á explotar la credulidad de no pocas personas caritativas de esta capital por un medio en extremo reprobado y que interesa hacer público. Aparentando que necesitan emigrar para evadir compromisos criminales que dicen han contraído con ciertas asociaciones secretas, fingiéndose arrepentidos y desesperados de huir cuanto antes á país extranjero, imploran cantidades para cubrir los gastos de un viaje rápido, y la farsa está tan bien ensayada, que con ella han sacado bastante dinero á algunos incautos. De varios industriales de esta nueva clase se sabe que se han presentado también á ciertos sacerdotes en ocasión de hallarse ejerciendo su ministerio en el confesonario, y después de confesar con la mayor contrición, han expuesto aquellos compromisos y su necesidad de emigrar, alcanzando así limosnas, algunas bastante cuantiosas, que sin duda habrán invertido luego en la satisfacción de sus vicios, riéndose de los credulos y de las personas de buena fe.

Un sugeto que se hallaba en las cárceles de Falset se suicidó el sábado último, tomando una porción de fosfatos seguidos de un vaso de agua. En la mañana del mismo día había intentado asesinar al ayudante de dicho establecimiento en el acto de verificar la revista diaria. Dicho ayudante, que estaba muy delicado de salud, falleció de resultados del susto. El suicida estaba preso como procesado á consecuencia del asesinato cometido hace unos tres meses en una joven de casa distinguida del expresado pueblo.

VARIEDADES.

LA CATEDRAL DE SEVILLA.

(Continuación.)

IV.

Para concluir con todo lo que se refiere al interior de este gran edificio, vamos á decir algo de las ventanas y vidrieras.

Sabido es que en los templos góticos produce un efecto admirable que la luz sea escasa y modificada por los colores. La opaca iluminación que producen las vidrieras pintadas, parece que imprime á las naves un aspecto misterioso y sublime, y así sucede en esta Catedral, en la cual no hay más que entrar, para que sintamos al momento un respeto extraordinario á la Divinidad y un voluntario y decidido movimiento de devoción y piedad.

Reconociendo este principio los directores de esta obra, adoptaron desde luego el pensamiento de que los cristales fueran pintados de colores, y se hizo con tal perfección, que es una de las cosas que más llaman la atención al penetrar en este magnífico templo.

Noventa y tres, dice el erudito don Bermúdez, que son las ventanas; pero, ó han sido cerradas algunas posteriormente, ó padece alguna equivocación. Nosotros las hemos contado con mucho esmero, y solo hemos sacado ochenta y siete en estos términos: 12 cercanas á la bóveda donde estuvo el cimbrío; 14 en toda la extensión de la nave central; 14 en el crucero; 17 en las últimas naves; 11 en las capillas laterales; 4 en las capillas de San Pedro y San Pablo; 2 en la de San Fernando; 6 en la de San Isidro, San Leandro y de los Jacomas, y una en la del Mariscal, todas entrelazadas, y además 6 redondas sobre las tres puertas de los pies de la Iglesia, en los brazos del crucero y frente á la puerta pequeña de la capilla de San Antonio ó del Bautisterio.

Las entrelazadas tienen 9 varas y 12 pulgadas de alto, y cerca de 4 de ancho, acobando con el arco apuntado propio de la arquitectura gótica, estando adornadas muchas de ellas con pilastras del mismo género y graciosos calados, y en ellas pasajes del Nuevo Testamento, y en las que tienen pinturas de santos, profetas y santos mártires y con

go el inteligente buena composición y elección acertada de colores, contornos, actitudes y pliegues muy bien entendidos, siendo estas vidrieras muy á propósito para que el verdadero artista pueda estudiar este género, más difícil que el que á primera vista parece.

Micer Cristóbal Alvariz fué el que principió á pintarlas en 1504, continuando la obra Juan de Juanes, Juan Bernal, Bernardino de Gelandia, Juan Jaques y Juan Viván. En 1525 se obligaron por escritura á pintar las restantes dos hermanas llamadas Arnao de Flandes y Arnao de Vergara, y estos concluyeron con gran inteligencia la mayor y mejor parte de las que hay en el templo, entre las cuales merece que se haga especial mención las redondas de los extremos del crucero que representan la Asunción del Señor y la Asunción de la Virgen, y las que representan la resurrección de Lázaro, la entrada en Jerusalén, los mercaderes arrojados del templo, la Magdalena ungiendo los pies, la última Cena y la de la capilla de San Francisco. En 1557 falleció Arnao de Flandes, y en su lugar pintó en 1558 Carlos Bruges, hijo de la capilla de las Doncellas, y Vicente Menéndez en 1560 la que representa la conversión de San Pablo en la capilla de Santiago, en 1567 la redonda de la Anunciación sobre la puerta de San Miguel, y en 1569 la comparsa sobre la puerta del Bautismo, donde están muy bien pintadas las santas patronas Justa y Rufina.

Unas con otras tuvieron de costo á mil ducados: posteriormente se han pintado otras para reponer las rotas por causa de tempestad, huracanes y otros accidentes; pero estas no tienen el mérito de las antiguas, no habiendo la suavidad del colorido que en estas, tales son las de la capilla de Escalas, pintada en 1794, la de San Hermenegildo, y en 1819 la que está en la de San José, siendo de buen efecto la grande redonda que está sobre la puerta mayor, en cuyos bien entendidos calados se han colocado vidrios de colores con tan bien entendida combinación que producen muy feliz resultado.

líneas de casetones que van en disminución hasta la linterna, y en los mayores, es decir, en las primeras líneas en cada uno de los casetones el busto de uno de los reyes de Castilla. El presbiterio es semicircular, ocupa los tres restantes espacios, y se sube á él por diez espaciosas gradas de mármol.

En su centro hay dos columnas como lo demás de la otra del género plateresco con su ornamento, y en medio de estas columnas está el retablo, en cuyo lugar principal se venera la imagen de Nuestra Señora de los Reyes, que, según unos autores, regaló San Luis, rey de Francia, á su primo San Fernando; otros dicen que se construyó en Alemania por orden del emperador Federico II, afirmando otros que fué mandada hacer por la reina doña Blanca, madre de San Luis; siendo lo cierto la mandó colocar el Santo Conquistador en la capilla de la iglesia antigua, junto á la torre. En este retablo, construido por Luis Ortiz en 1647, hay dos estatuas de San Pedro y San Pablo, y otras de San Joaquín y Santa Ana, del mismo Ortiz.

En los espacios que están á los lados del central hay nichos con las estatuas de San Isidro y San Leandro, Santa Justa y Santa Rufina, y sobre estos otros con las de los cuatro Evangelistas. Estas ocho estatuas y los muchos niños, ángeles, entallados y otros adornos del género plateresco, están ejecutados por los citados Vao y Campos y además por Juan Ricardo, Garabito, Corniells y otros buenos artistas. El cerramiento del presbiterio es muy notable y bien ejecutado, consistiendo en una concha esbelta y elegante que principia en la cornisa y termina en el principio de la media naranja, en cuyas canchales hay ángeles, manebros y querubines, siendo esta concha lo que más embellece esta suntuosa capilla.

Las gradas del presbiterio están divididas en dos rampas, y en medio de ellos, sobre una base de jaspe, la urna de plata y bronce costada por Felipe V, en que está el cuerpo del santo rey D. Fernando, adornada con bajos relieves alusivos á hechos de la vida del santo y

otros adornos delicados, rematando con un airoso pabellón formado por guirnalda de los mismos metales, en cuya parte superior están colocados la espada, la corona y el cetro.

(Se continuará.)

GACETILLAS.

A la mayor brevedad, quizá el lunes próximo, se pondrá en escena en el teatro de la calle de Jovellanos la popular zarzuela *Los Magyares*, que ha escogido para su beneficio el primero de nuestros tenores cómicos, el siempre aplaudido actor D. Vicente Caltañaz. La obra será presentada con todo el aparato con que se estrenó, para lo cual se trabaja en restaurar las decoraciones.

La Academia de medicina de Madrid celebra la sesión inaugural del presente año académico el domingo próximo, á la una de la tarde, en su local, Cedaceros, núm. 13. En ella dará cuenta, á nombre de la junta directiva, del estado y de los trabajos desempeñados por la corporación en el año 1873, el secretario perpetuo doctor D. Matías Nieto Serrano, y leerá el discurso de reglamento el doctor D. José Seco Baldor, académico numerario. En seguida se dará cuenta del resultado del concurso á premios del año anterior, publicándose después el programa de los que se han de conferir en 1875.

En el ferrocarril que une á Baltimore con Ohio (Estados Unidos), se pusieron en el año que terminó el 30 de Setiembre último 11.012 toneladas de rails de acero. En la actualidad hay 351 millas de esta misma especie de rails, y para el 30 de Setiembre del año actual han de haberse tendido otras 12.000 toneladas.

El año último, de 1873, se abrieron en París siete teatros nuevos; se cerraron diez; y en la actualidad

existen cincuenta y seis teatros y ciento cuatro cafés con ciertos.

Mañana á las dos de la tarde se verificará la quinta sesión de la sociedad de cuartetos en el salón del Conservatorio. El programa lo forman el cuarteto en re, arreglado de la gran sonata pastoral para piano de Beethoven; la célebre sonata en la (obra 47) del mismo autor y el quinteto en re (obra 593) de Mozart. Con motivo de ser esta sesión muy trabajosa para el Sr. Monasterio, se suprimirá el presto final de la sonata.

Hoy sábado, á las ocho y media de la noche, reanudarán sus sesiones la academia de profesores de la Universidad central, con la discusión, que comenzará el catedrático de la facultad de medicina D. Aureliano Maestro de San Juan, del siguiente tema: «La ciencia ha alcanzado la noción verdadera de los fenómenos de la vida y de sus causas?»

En el arsenal de Woolwich, donde hace diez años se están practicando ensayos con la pólvora algodón, se han descubierto propiedades importantes de esta sustancia que produce resultados diferentes, según la energía con que se inflama. Si se la hace entrar en ignición por medio de una chispa, el algodón, en forma de hebra se va quemando lentamente con humo, y si se le da fuego con una llama, arde con rapidez. Recientemente se ha conseguido que esta clase de pólvora haga explosión estando mojada, y que la haga con tanta violencia como estando seca.

Mr. Thiers ha recibido como regalo de año nuevo un presente original. Consiste en una tarjeta de visita, de oro, perfectamente adornada con líneas y rasgos entrelazados y con un diamante en cada una de sus esquinas. Esa tarjeta, encerrada en un estuche de terciopelo verde con las iniciales A. T., lleva la inscripción siguiente: «Testimonio de reconocimiento.—Los miembros de la mística (Union francesa). Lima (Perú).—A monsieur Thiers.—6 de Enero de 1873.

La Academia de Ciencias morales y políticas, en la sesión que celebró anoche, procedió á reemplazar algunas de las vacantes que existían en el número de sus miembros, reconviniendo la elección de aquel distinguido cuerpo científico en favor de las personas siguientes:

El Sr. D. Cirilo Alvarez reemplazará al Sr. D. Joaquín Francisco Pacheco, de cuya plaza no llegó á tomar posesión el Sr. Aparisi y Guijarro, por haber fallecido antes de verificarlo.

El Sr. D. Vicente Lafuente, al señor cardenal Alameda y Brea.

El Sr. D. José García Barzanallana, al Sr. D. Luis María Pastor.

Y el señor vizconde del Ponton, al Sr. D. Salustiano de Olózaga.

Un artista alemán, que debe ser hijo del Rhin, dibujó en una pared una iglesia, con gruesas maromas alreedor, y á Mr. de Bismark haciendo todos los esfuerzos para derribar, ó más bien para arrancar del cuadro el edificio, tirando de las maromas con todas sus fuerzas.

El diablo está mirando estos esfuerzos, y dice:

—Pero qué estás haciendo ahí?

—Estoy tratando de derribar la iglesia.

—Y cuánto tiempo crees que habrás de emplear para conseguirlo?

—Tres ó cuatro años.

—¡Hola! Mil ochocientos hace que estoy yo ocupado en la misma faena, y no lo he podido lograr; si lo conseguís vos en tres ó cuatro años, haré mi dimisión en vuestro favor.

BOLETIN RELIGIOSO

Santo de hoy.—Nuestra Señora de la Paz y San Timoteo, obispo y mártir.

Cultos.—Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en el

colegio de niñas de la Paz, donde se celebrará á su escuela titular con misa mayor y sermón, y por la tarde completas y reserva.

Víspera de la corte de María.—Nuestra Señora de las Mercedes en D. Juan de Alarcón ó en San Millán, ó la de la Paz en San Isidro ó en San Marcos.

La temperatura máxima de Madrid fué anteayer de 10'3 grados, y la mínima de 2'1.

ESPECTACULOS.

TEATRO DE LA OPERA.—F. 60 de abono.—T. 3.º par.—A las 8.—El barbero.

TEATRO ESPAÑOL.—No hay función.

TEATRO DE APOLO.—A las 8 1/2.—F. 61 de abono.—T. 1.º impar.—Farse del porvenir.—El payo de la carta.

TEATRO DE LA ZARZUELA.—A las 8 1/2.—F. 126 de abono.—T. 3.º.—Los brigantes.

A las 12 1/2.—Gran baile de máscaras.

TEATRO DEL CIRCO.—A las 8 1/2.—F. 25 de abono.—1.ª serie.—T. 3.º impar.—El juramento.

TEATRO DE VARIETADES.—A las 8 1/2.—Un día fatal.—La capa roja.—Moriré á tres días fecha.

TEATRO MARTIN.—A las 8.—Al que no quiere caldo.—Por lo flamenco.—La nueva panacea.—El diluvio.

—Baile.

SALON ESLAVA.—A las 8.—Por un descuido.—El suicidio de Alejo.—A tal ama, tal criada.—La soirée de Cachupin.

Imp. á cargo de N. Perez Zuloaga.—Huertas, 82, bajo

SECCION DE ANUNCIOS.

NO MAS TISIS.



PASTILLAS DE BELMET.

CON PRIVILEGIO EXCLUSIVO

Remedio único, el más eficaz hasta el día contra la tisis y toda clase de toses.

Depósito central en Madrid, en la farmacia de los Sres. Montero, Saiz.—Corredora Alta, 3.—Pez, 9, y en todas las principales farmacias de España y Portugal, cuyos depositarios anunciamos el 24 de cada mes.

Don falsas. Las pastillas que no llevan la firma y rubrica de los Sres. Montero Saiz y la litografía del pastor en colores. Las pastillas verdaderas llevan grabado por un lado Montero y Saiz, y por otro Pastillas Belmet. En pedidos de seis cajas en adelante se rebaja el 25 por 100.

LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA,

PERIÓDICO ESPECIAL PARA SEÑORAS Y SEÑORITAS.

Las modas más recientes, representadas por los figurines iluminados mejores que se conocen; las explicaciones más detalladas que se pueden desear; la moralizadora lectura de sus novelas y artículos, hacen que esta publicación no tenga rival ni aún en el extranjero.

A las señoras que deseen conocerlo se les remite **gratis** un número, por vía de muestra, pidiéndole á su administracion, Carretas, 12, principal, Madrid.

En provincias se suscribe en las principales librerías y establecimientos corresponsales de *La Ilustracion Española y Americana*.

AGUA CIRCASIANA

Usada por todas las familias reales y por toda la nobleza de Europa.

Aprobada por los médicos más eminentes y por toda la prensa extranjera.

EL AGUA CIRCASIANA restituye á los cabellos blancos su primitivo color, desde el claro rubio, hasta el negro azabache, sin causar el menor daño á la piel. No es una tintura, y en su composicion entra en materia alguna nociva á la salud; hace desaparecer en tres días la caspa, por inveterada que sea, hasta la caída del cabello, y vuelve la fuerza y el vigor juvenil á los tubos capilares.

Más de 100.000 certificados prueban la excelencia del Agua Circasiana, cuyo uso reemplaza hoy en todos los países los otros preparados y tinturas tan dañosas para el cabello.

Precios del frasco 4 pesetas, frascos conteniendo el doble 7 1/2 pesetas.

Todos los frascos van en magníficas cajas de cartón acompañadas de un prospecto con la marca y número de los únicos depositarios.

HERMANOS Y C.ª—Lisboa.

Véndese en la botica de los Sres. Borrell hermanos, Puerta del Sol, núm. 5, Madrid.

LA ILUSTRACION ESPAÑOLA

Y AMERICANA.

Este periódico en el poco tiempo que cuenta de existencia ha logrado captarse las simpatías del público ilustrado, pues en él aparecen siempre las primeras firmas de España, tanto en la parte literaria como en la artística.

A quien desee conocerlo se le remite por vía de muestra un número **gratis**. Dirigirse á la administracion, Carretas, 12, principal, Madrid.

En provincias se suscribe en las principales librerías y establecimientos corresponsales de *La Moda Elegante Ilustrada*.

EL CORREO DE TEATROS

SEMANARIO ARTISTICO CON AGENCIA TEATRAL, ÚNICO EN SU CLASE EN ESPAÑA.

Contiene revistas teatrales, tanto nacionales como extranjeras, para lo cual tiene un crecido número de corresponsales en todas las principales capitales; publica las listas de las compañías de todos los teatros de España, Ultramar y Extranjero; contando además con su correspondiente servicio telegráfico que le permite dar cuenta de todo lo concerniente al arte.

Se publica los días 1, 8, 15 y 22.

La redaccion la tiene en Barcelona, calle Ancha, 11, 3.º



HIERRO QUEVENNE

Aprobado por la Academia de Medicina de París, Autorizado por Circular de la Comisión del Ministro.

El HIERRO QUEVENNE se emplea en todos los casos en que los ferruginos están indicados: no ennegrece la dentadura; es la preparación ferruginosa más activa, más agradable y más económica; basta con frecuencia un frasco para curar una clorosis.

La experiencia me ha demostrado que ninguna preparación ferruginosa es mejor tolerada que el HIERRO QUEVENNE, sin salir de los límites de las dosis muy moderadas.

BOUGHARDAT, Anuario de terapéutica, 1863.

El HIERRO QUEVENNE se vende en frascos de 100 medidas 5 50

100 gramos 5 50

Medida de la dosis.

Depósito general en casa de Émile Genevoix,

14, rue des Beaux-Arts, en París, y en todas las farmacias.—Exljase el Sello Quevenne, y la Marca de Fábrica arriba indicada.

En Madrid, por mayor, Agencia franco española, Sordo, 31.—Por menor, señores Moreno Miquel, Borrell hermanos, Escorial, Sanchez Ocasio y Ortega.—En provincias, los depositarios de la Agencia franco española.

DOCTOR IN ABSENTIA.

Los profesores en artes, letras y ciencias, el clero y magistrados, médicos, cirujanos, dentistas y artistas que deseen obtener el título y diploma de doctor ó bachiller honorario, puen en dirigirse á *Medicina, calle del Rey 46, Jersey* (Inglaterra), quien les dará gratuitamente la noticia sobre la Universidad.

DIEZ, SASTRE.

Puerta del Sol, 13, entresuelo, derecha. Pone en conocimiento de su numerosa clientela, y del público en general, haber recibido un gran surtido de géneros ingleses y franceses para la estacion, en la inteligencia que su novedad y económicos precios le han de agradar.

LA ESTAFETA DE PALACIO.

HISTORIA DEL REINADO DE DOÑA ISABELLI POR DON ILDEFONSO A. BERMEJO.

Esta importante publicacion, que cada día adquiere más renombre entre las personas ilustradas de España y algunas que hoy tienen su residencia en el extranjero, lleva publicados dos tomos, estando para terminar el tercero y último, y se admiten suscripciones por todo lo publicado ó por cuadernos semanales, de 2 rs. cada uno, dirigiéndose á su editor, R. Labajos, calle de la Cabeza, núm. 27, Madrid.

SOLANO, LARRINAGA Y COMPAÑIA

PARA MANILA

El 8 de Febrero saldrá de Cádiz y el 14 de Barcelona el vapor español

EMILIANO.

Los billetes para el pasaje oficial sólo se despachan en Madrid.

Informes: D. M. A. Amusatégui, en Cádiz.—Galofre y compañía, en Barcelona.

MADRID: UROSAS, S. TERCERO.

OBRAS

DE

D. ANTONIO APARISI Y GUIJARRO

Se ha publicado ya el primer tomo, que contiene la biografía del autor, sus pensamientos y sus poesías: el segundo está en prensa y lo forman sus discursos políticos y literarios.

PRECIO PARA LOS SEÑORES SUSCRITORES.

Enviando directamente el importe: 16 rs. en Madrid y 18 en provincias. Por conducto de los corresponsales: 15 y 20 respectivamente.

PUNTOS DE SUSCRICION.

En Madrid en las administraciones de los periódicos carlistas y en las librerías de los Sres. Tejedo, calle del Arenal, y Gaspar y Roig, calle del Príncipe.

En provincias en las principales librerías.

El importe del tomo que se ha de recibir es siempre adelantado.

Para cuantas observaciones se quieran hacer ó cuando pueda ocurrir y para enviar á Madrid suscripciones, dirigirse al Sr. D. Francisco de P. Querada (Claudio Coello, 15), secretario de la comision que publica las obras de D. Antonio Aparisi y Guijarro.

Comisión para la suscripcion y venta de obras de D. Antonio Aparisi y Guijarro.

PEÑA,

PELUQUERO Y PERFUMISTA.

PREMIADO POR LA EXPOSICION ARAGONESA.

POR LA SOCIEDAD DE AMIGOS DEL PAÍS DE

ZARAGOZA Y ÚLTIMAMENTE CON LA MEDALLA DE

MÉRITO EN LA DE VIENA.

Ofrece á V. sus establecimientos, situados en la calle de la Abada, números 24 y 25 (tres tiendas), en Madrid, en donde se afeita, corta y riza el pelo por 4 rs.; cortado ó rizado, 2 rs.; afeitado y peinado liso, 1 real; tambien se admiten abonos por tarjetas, á 10 reales docena, que sirven para afeitar, cortar, peinar ó rizar el pelo. Se hacen pelucas para señoras, con raya francesa, de gró, gasa ó tul vegetal de lo mejor, de 280 á 500 rs.; idem medias pelucas con dos rayas, de la misma clase, de 200 á 300 reales; idem medias inferiores con dos rayas, de 140 á 280; idem enteras con raya de tul, gasa, gró ó española, de 200 á 320; rayas solas para adelante, de 30 á 280 rs.; ó sea á 20 reales pulgada armada; lazos, moños y castañas desde 30 reales á 100 cada uno, hay de todas clases y modelos muy bonitos; armaduras de crepé, cocas y rulos de todas clases para los peinados de moda, desde 4 rs. en adelante; moñas de tirabuzones, desde 40 á 200 rs.; añadidos y trenzas, de 20 á 300 rs.; pelo para añadidos y trenzas, de 40 centímetros, desde 16 rs. á 100 rs. onza; 100, de 60, á 40; de 75, á 50; de 82, á 60; y 100 de 50, á reales onza; rizos y tirabuzones, desde 16 rs. á 100 rs. par; sortijillas á la ilusión, desde 10 rs. á 60 par; caprichos de todas clases y tamaños, desde 1 real á 30 cada uno; bucles sueltos, desde 4 rs. en adelante; algodones para rizar el pelo á 3, 4, 6, 8 á 10 rs. docena; papillotes para recoger y rizar el pelo,

á 4 y 3 rs. paquete; pelucas para toda clase de imágenes los precios son según el tamaño y clase; igualmente toda clase de pelucas blancas de la época, antiguas y para cocheros; pelucas para caballero, desde 80 á 280 reales; postizos y bisños de tegido ó de picado imitando al natural, desde 40 á 200 rs., según el tamaño y clase. Tambien se hace toda clase de cambios y composuras, se lavan pelucas de señora y de caballero por nuevo método, quedando la raya tan brillante casi como si no se hubiera estrenado, por 6 y 10 rs. cada una. Se enseña á pinar señoras y toda clase de peinados, á precios módicos; hay salon independiente para pinar señoras, servido por las mejores oficiales: peinado de señora sencillo, 2 rs.; id. un poco rizado por delante, 4 ó 6 rs.; id. de sortijillas, á 4 y 6 rs.; el cortar el pelo es aparte: peinados especiales á precios convencionales; se hacen toda clase de rayas, tapa-calvas y tapacoronas, por difíciles que sean, imitando al natural: trenzillas para sortijas, pulseras, cuadros y cuantos adornos de pelo deseen los señores que gusten favorecer estos establecimientos.

Se venden cepillos para la ropa, sombrero, cabeza, dientes y uñas; gran surtido de peines y lencerías de marfil, concha y de todas clases; peinetas, esponjas, horquillas y recedillas.

Advertencia. En dichos establecimientos se encuentran toda clase de novedades de moda en peinados de señora, como en adelantos pertenecientes al ramo de peluquería, por ser una de las primeras casas en España de su clase, se reciben toda clase de encargos, tanto de perfumeria como de peluquería, y se remiten á provincias con la rectitud que tiene acreditada. Los señores peluqueros encontrarán toda clase de artículos necesarios del arte, tanto en cintas, rayas, elásticos, puntas y pelo, con una rebaja considerable, como igualmente toda clase de obra hecha al por mayor y menor.

PILDORAS HOLLOWAY

Esta medicina es mas eficaz que todos los demás remedios para curar los desórdenes del hígado y del estómago, para purificar la sangre, y para regularizar la acción del corazón y de los riñones. La debilidad tanto física como mental proveniente de las indisposiciones de la adolescencia ó de los excesos de cualquier género desaparece rápidamente, y el sistema entero se fortalece con el uso de las maravillosas Pildoras Holloway, las cuales reestablecen la digestión, perfeccionan las secreciones, fortifican los nervios y restituyen al paciente la salud perdida. De las propiedades curativas de estas Pildoras pueden aprovecharse así los ancianos como los jóvenes de ambos sexos. Este medicamento posee la calidad especial de extirpar el germen de las enfermedades que de año en año causan innumerables muertes prematuras.

UNCUENTO HOLLOWAY

El Arte Médico no ha producido remedio alguno igual á este maravilloso Unguento, que nunca deja de curar las ulceraciones en general, puesto que por medio de su influencia refrigerante y balsámica sana las heridas antiguas, las llagas, los tumores, los edemas y los males de piernas; siendo infaliblemente eficaz para la tisis, la escrófula y, en fin, para todas las erupciones de la piel. Los afligidos de toses, escrófulas, bronquitis, asma, palpitacion del corazón, entorpecimiento del hígado, indigestiones, gota ó reumatismo obtienen un alivio inmediato apelando á este irresistible Unguento y friccionando con él las partes afectadas. Dicho bálsamo posee propiedades asimilativas tan extraordinarias que desde el momento en que penetra la sangre forma parte de ella y circulando con el fluido vital expulsa toda partícula morbosa. Para asegurar la curacion rápida y permanente de las enfermedades, conviene siempre que se tomen las Pildoras al mismo tiempo que se emplea el Unguento.

Las cajas de Pildoras y botes de Unguento están acompañados de amplias instrucciones en español relativas al modo de usar los medicamentos.

Los remedios se venden en cajas y botes por todos los principales boticarios, en el mundo entero, y por su propietario, el Dr. J. C. Holloway, en su establecimiento central, 68, Oxford Street, Londres.

N.º 6.

VAPORES-CORREOS DE A. LOPEZ Y COMPAÑIA.

VARIACION DE SERVICIO DESDE ABRIL DE 1875.

LINEA TRASATLÁNTICA PARA PUERTO-RICO Y HABANA.

Salidas de Cádiz, el 30 de cada mes.
Salidas de Santander, el 15 de id.
Salidas de Coruña, el 16 de id. (escala.)

LÍNEA DEL LITORAL EN COMBINACION CON LAS SALIDAS TRASATLÁNTICAS.

Salidas de Barcelona, el 29, para Valencia, Alicante, Cádiz, Coruña y Santander; y de Santander, el 16, para Coruña, Cádiz y Barcelona.

AGENTES.—Cádiz, A. Lopez y compañía.—Barcelona, D. Ripol y compañía.—Santander, Perez y García.—Coruña, E. Da Guarda.—Valencia, Dart y compañía.—Alicante, Facs hermanos y compañía.—Madrid, Julian Moreno, Alcalá, 28.

ENCICLOPEDIA ESPAÑOLA DE DERECHO Y ADMINISTRACION

POR EL SEÑOR ARRIZOLA,

CONTINUADA HOY

POR EL SEÑOR MANRESA Y NAVARRO.

CON LA COLABORACION DE VARIOS JURISCONSULTOS.

Se ha repartido la entrega 125, quinta del tomo 13, de esta importante obra de estudio y de consulta, tan conocida y apreciada del público.

Segue abierta la suscripcion al precio de 10 rs. entrega, y bajo las condiciones establecidas. Puede adquirirse á plazos: pagando al contado se rebaja el 20 por 100 de los doce tomos publicados.

Para más pormenores, dirigirse á la Administracion de dicha obra, calle de Atocha, núm. 78, tercero derecha, Madrid.

VINOS DEL REINO Y EXTRANJEROS.